

LA GRAN COMEDIA TRIVNFOS DE AMOR., Y FORTVNA.

FIESTA REAL , QUE SE REPRESENTO
à sus Magestades en el Coliseo de
el Buen-Retiro.

AL FELIZ NACIMIENTO DEL SERENISSIMO
Principe Don Felipe Prospero nuestro Señor.

Escrita por Don Antonio de Solis, Secretario del Rey nues-
tro Señor , y su Oficial de Estado.

L O A.

*Por medio de las cortinas (que han de
ser dos) han de baxar Apolo, y Minerva ,
sin que se vea que està dividido, Apolo
con un ramo de Laurel en la mano,
y Minerva con vno de Oliva.*

*Cantan Ap. y Min. El Cielo, y la Tierra
compitiendo están,
ella pide mucho,
y él concede mas.*

*Ap. Minerva, el Felipe Latino;
felice digo, que està,*

*el Felice, y el Felipe
muy facil de equivocar:
Min. Apolo, el Prospero Ramo
de la Oliva, que de oy mas
(nombre, ò atributo sea)
Prospero se llamará.*

*Ap. Texidos por esse arco
del amor, cuya Deydad
junta las hojas del triunfo
con los frutos de la paz.*

*Min. Enlazados a essa insignia
del amor, que viniendo està*

en el verdor de ambos ramos
lo fecundo, y lo inmortal.

Las dos. Indician felicidades
de tan alta calidad,
que aun las estraña el deseo
licencioso en aspirar.
Y el Cielo, y la tierra
compitiendo estan,
ella pide mucho,
y el concede mas.

Ap. No ves, Minerva, el aplauso
con que celebrando está
la mejor parte del mundo
su mayor felicidad?

Min. No ves, Apolo, en España
de aquella vnion celestial
del Laurel, y de la Oliva
la heroyca fecundidad?

Ap. Su dicha aplaude la tierra
con aquel Arco Triunfal,
que a mi laurel corresponde
pacífico, y militar.

Min. Su favor publica el cielo
con aquel Arco de paz,
que a imitacion de mi Oliva
denota serenidad. (bras

Las dos. Mas ya es bié q destas só-
se descifre la verdad,
para que diga el sentido
de tanta gloria incapaz,
que el cielo, y la tierra, &c.

*En llegando al tablado buetan a lo alto
por los dos lados, llevándose cada vno su
media cortina, y queda descubierto el
tablado, de la mitad abaxo jardín, y de
la otra cielo, y en la tierra vn Arco triu-
fal con el nombre de Felipe, escrito co le-
tras de oro: y en lo superior della em-
presa, que ha de ser vna Aguila, y Leon
vnidos, al modo que lo estan las Aguilas
Imperiales, y el Leon tendrá vn ramo de*

*Laurel en las manos, y el Aguila vn
de Oliva, que enlaçandose por arriba
venga a formar corona a los dos,
con esta letra.*

*Eccedera iungit Amor.
Y abaxo este Mote.*

*Este conforcio fiel
del Aguila, y del Leon,
enlaça en prospera vnion
la Oliva con el Laurel.*

*Este arco ha de estar coronado de la Fa-
ma, y seis Ninfas en lo alto, y en los dos
nichos, o arcos interiores Alemania, y Es-
paña. En lo alto se ve vnido con las nin-
fas otro arco Celeste, y en el Iris con
otras siete Ninfas, y escrito en el mismo
espacio del Arco el nombre de Prospero
con letras transparentes.*

Coro de la Fama. El mundo se adorna
con Arcos triunfales,
quando significa
sus Prosperidades.

Coro de Iris. Prosperidades.
Todas. Prosperidades.

Iris. El cielo se viste
de Arcos Celestiales,
quando al mundo embia
sus Prosperidades.

Coro de la Fama. Prosperidades.
Todas. Prosperidades.

Representan.

Esp. Imperial Region del Orbe,
que el ser de Cesares Madre
aun te haze menor, q el darnos
lo que te hazia mas grande.

Ale. Ilustre porcion de Europa,
que mas digna, o mas amable,
a puros merecimientos
esta joya me ganaste.

Esp. Alemania. *Ale.* España.

Esp. Atiende. *Ale.* Escucha.

Esp.

Esp. El vistoso alarde.

Ale. La festiva aclamacion.

Esp. Con que el Cielo persurde.

Ale. Con que publica la tierra.

Esp. Los anuncios.

Ale. Las señales.

Esp. Del logro.

Ale. De la evidencia.

Las dos. De nuestras felicidades.

Fam. Este conforcio fiel. *Cantā.*

Iris. Conforcio fiel.

Fam. Del Aguila, y del Leon.

Iris. De Aguila, y Leon.

Fam. Enlaça en prospera vnion.

Iris. Prospera vnion.

Fam. La Oliva con el Laurel.

Iris. De Oliva, y Laurel.

Esp. No escuchaste en aquel Iris
pacífico?

Ale. No escuchaste?

Esp. Como repiten los ecos.

Ale. De las voces celestiales.

Canta Coro de Iris. Cōforcio fiel
de Aguila, y Leon,
en prospera vnion
de Oliva, y Laurel.

Esp. Dichosa mil vezes tu,
Alemania, que logaste
de esta hermosa Imperial flor
la primer fazon fragante.

Ale. Feliz España mil vezes,
que Pais mas favorable,
la flor que de mi adquiriste
hasta el fruto sazonalte.

Esp. Vnida al Aguila Augusta mi
Leon.

Ale. No lo disfrazes,
di Mariana, y Felipe,
sin aliar el language,
que en las voces del contento
está desagrado el arte,

Esp. En la vnion, pues, venturosa
de esas Augustas Deidades
(Mariana, y Felipe) el mundo
la repeticion aplaude
de vn nuevo Felipe, a cuyo
feliz principio de Grande.

Cantan coro de la Fama.

*El mundo le adorna
con Arcos triunfales,
quando significa
sus Prosperidades.*

Coro de Iris. Prosperidades.

Todas. Prosperidades.

Ale. No digas Felipe solo,
Prospero a Felipe añade;
Prospero, si, que no acafo
la providencia inefable
puso en su dia este nombre,
o esse modo de nombrarle.
Prospero Felipe di,
a cuyo oriente amigable.

Coro de Iris. El cielo se viste
de Arcos Celestiales,

quando al mundo embia:

Coro de Fama. Sus prosperidades;

Todas. Prosperidades.

Esp. Estas dichas de la tierra.

Ale. Estos anuncios del cielo.

Esp. Que de aver crecido tanto
son incapazes de aumento.

Ale. Que aun buscan en la esperanza
lo que no falta al deseo.

Esp. Celebra esta noche aquella
mejor Rama del excelso
Laurel.

Ale. No busques colores
con que agraviar lo perfecto.
Di tambien Maria Teresa,
que es imposible el bosquejo,
y en solo dezir su nombre
está su encarecimiento.

A 2

Esp.

Esp. Esta, pues (en quien ha sido
mas liberal el contento,
mas hidalgo el alborozo,
mas generoso el efecto)
toma esta noche por cuenta
de su cnydado el fellejo.

Al. Ya sè,
que vna Comedia ha dispuesto,
que en el Real aparato
esconde los defaciertos
de su Autor.

Esp. Tambien sabrás,
que el tema della es vn duelo
del Amor, y la Fortuna,
en que Amor toma el empeño,
de hazer fin ella dichosos
en Amor; y ella el intento
de hazer en amor felizes,
ò infelizes, compiendo
para prueba de estas dos
paradojas, los suceßos
de Siques, y en Endimion;
que Ovidio, y Lucio Apuleyo;
en menos felice figlo
con mejor pluma escriuieron.

Al. Oy, pues, que en el conseguir
se està enseñando à esperar
la tierra, y del cielo aprende.

Canta Iris. Eßo mi voz lo dirà.

Coro de Iris. El cielo, y la tierra
compitiendo estàn,
ella pide mucho,
y el concede mas.

Repr. Esp. Sea para bien, ò Grande
Felipe, esta Alteza más,
que aun siendo reciénacida.

Canta Fam. Eßo mi voz lo dirà.
Sea para bien, ò Grande
Felipe, el logro cabal
de vna Alteza que faltava
à tan alta Magestad.

Al. Sea norabuena, Augusta
Mariana, la calidad
de dár vn Principe à España;

Iris. Eßo mi voz lo dirà.
Sea norabuena, Augusta
Mariana, en hallarte ya
con vn hijo, que en Asturias
serà hombre principal.

Esp. Sea para bien heroyco
recien nacido, que estàs
gorjeando nuestra dicha.

Fam. Eßo mi voz lo dirà.
Sea para bien heroyco
recien nacido, que ya
aun antes que hablar supießes,
aprendiste à consolar.

Al. Sea norabuena hermosa
Maria Teresa el llenar
con tu alborozo la dicha;

Iris. Eßo mi voz lo dirà.
Sea norabuena, hermosa
Maria Teresa, el lograr,
que en las loas de tus fiestas
se cante otra copla mas.

Esp. Sea para bien, preciosa
Margarita, el eßtrañar
los cariños, que à tu hermano;

Fam. Dexamglo à mi cantar.
Sea para bien preciosa
Margarita, que tendràs,
quedandote peregrina,
con quien poderre hermanar;

Al. Sea norabuena esquiva
vnion de luzes, que ya
escribe agrado el contento;

Iris. Eßo mi voz lo dirà.
Sea norabuena, esquiva
vnion de luzes, que ya
direis que entre los nacidos
ay vn hombre à quien amar.

Esp. O que bien tuena en la tierra;

repitiendo esta Verdad,
la voz comun, que ni sabe
engañarse, ni engañar!

Al. O como alienta en el Cielo
este retorico hablar,
con anuncios, que hazen fuya
la humana Felicidad!

Esp. Digan, pues, todas las voces
en aquel arco de paz.

Cantan ambos coros.

El Cielo, y la tierra
compitiendo estàn;
ella pide mucho,
y el concede mas.

Mientras dura el catar esta copla, se va
desbaziendo à trozos el arco Iris, lleván-
dose à lo alto cada vna de las Ninfas su
pedazo, con la letra que le toca del nom-
bre de Prospero: y el arco triunfal
se retira por los dos lados.

PRIMERA JORNADA.

HABLAN EN ELLA.

El Amor.

La Fortuna.

Siques.

Endimion.

Diana.

Venus.

Morfeo.

La Felicidad.

La Adversidad.

Palemon, Sacerdote de la Fortuna.

Coridon, criado de Siques.

Dorinda, criada de Siques.

Ergasto, criado de Endimion;

Seis Ninfas de Venus.

Seis Ninfas de Diana,

Doris.

Coro de Felizes.

Coro de Infelizes.

Mutaciones tres.

1. Bosque de los Hados.

2. Selva de Diana.

3. Alcaçar de la Fortuna.

MUTACION PRIMERA, Selva de los Hados.

Descubrense los primeros vastidores de
la Selva de los Hados, y vn vastidor de
arboles cortados, que cubre la mitad del
tablado, y aparecè en lo alto por los dos
lados el Amor, y Ganimedes, y Morfeo,
y la Fortuna, que baxando en dos
Nubes por el ayre, representa lo que se sigue.

Fert. Donde me llevas, Morfeo?

Am. Ganimedes, donde vamos?

Mor. Fortuna, el amor te usurpa
el oficio. *Gan.* Amor, las cosas
de la fortuna, desluzen
tu Deydad; mas ya llegamos
donde puedes percibirlo.

Mor. Mas ya puedes escucharlo:

Detrás del vastidor de arboles cortados,
dizen dentro Siques, y Endi-
mion, y repiten dos coros de
Musica lo que se
sigue.

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Sig. Hasta quando cruel Fortuna?

Cor. Cruel Fortuna.

End. Hasta quando Amor tirano?

Cor. 2. Amor tirano.

Sig. Has de ser toda mudanças?

Cor. 1. Toda mudanças.

End. Has de triunfar todo engaños?

Cor. 2. Todo engaños.

Los dos Cor. Cruel fortuna,

Amor tirano,

toda mudanças,

todo engaños.

Amor. Estas voces desconozco.

Fort. De dos mortales ingratos,
que prendi à instancia de Venus
en la carcel de los Hados,
son estas voces; y aquellos
que repiten mis agravios,
son sus infelizes. *Amor.* Cielos,
que esto sufro!

Fort. Que esto aguardo!

Amor. Mortales, que culpa tiene
el Amor de vuestro llanto,
si es la Fortuna el veneno,
que os inficiona el cuydado?

*Desaparecen Ganimedes, y Morfeo, quedando en
el tablado el Amor, y la Fortuna.*

Amor. Yo, amantes afligidos,
borraré la razon de los gemidos:
yo romperé la carcel inclemente,
en que vuestra Fortuna.

Fort. Amor, detente,
que esta selva que ves, toda portentosa,
donde oiste estos miseros lamentos,
es la selva horrorosa de los Hados,
para carcel de amantes desdichados
destinada por leyes celestiales,
y sola yo penetro sus vmbrales.

Amor. Si amantes son, y amantes, felizes,
yo soy Amor, y los haré felizes.

Fort. Como puedes tu darles dicha alguna,

Fort. Que culpa tiene mortales;
la Fortuna en vuestro daño,
si sabeis que es el Amor
el que os haze desdichados?

Gan. A que apures esta duda
àzia esta selva le traygo,
porque Jupiter desea
verla disuelta. *Morf.* Irritado;
ò compadecido el cielo
deste error de los humanos,
quiere ver como delatas
esta duda.

*Apearse de las nubes el Amor, y la
Fortuna, y buelven à subir con Morfeo, y Ganimedes las nubes.*

Amor. De mis rayos
verás temblar, Ganimedes,
à la Fortuna.

Fort. Postrado
verás, Morfeo, al Amor
gemir entre mis vassallos.

Gan. Amor, en la lid te dexo;
conozca el mundo su engaño:
Morf. Fortuna, el cielo te atiende,
tiemble el Orbe tus estragos.

De Don Antonio de Solis.

4

si tienes por contraria la Fortuna?

Am. No ha menester Fortuna, Amor constante,
que el Amor es Fortuna del amante.

For. Yo haré que el Mundo entienda tus traiciones.

Amor. Yo triunfaré de ti.

Fort. Tu te me opones?

Eres mas que vn ciego error,
que la razon desfigura;
pues llegas à su locura,
ò dexas de ser Amor?
Vn falso ignorado rito
del templo del interés,
donde el idolatra es,
y el Idolo el apetito.
Vna vana adoracion,
y vn sacrificio violento,
donde anda el entendimiento
huyendo de la razon.

Amor. Y tu Fortuna, eres mas,
que otro dios del interés,
que te adora porque des,
y no quites lo que das?
Quando busca en tu atencion,
sus dichas el hombre ciego,
no es la eficacia del ruego
codicia del coraçon.
Quando adora tu inclemencia
quien teme la adversidad,
no es la que te haze Deidad
pereza de la paciencia.

Dizen dentro Siques, y Endimion.

Sig. Hasta quando?

Endim. Hasta quando?

Siques. Cruel Fortuna!

Endim. Amor tyrano!

Amor. Hasta quando? desde luego.

Fort. Qué resuelves?

Amor. Ampararlos,
y dar à entender al mundo,
su Fortuna mejorando,
que Amor puede hazer dichosos.

For. Pues Amor, hablen las manos;
entre la misera turba
de infelizes, que poblaron
esta misteriosa selva,
los lamentos escuchamos
de dos mortales; elige,
que al que dexares, amparo;
y al que amparares, persigo.

Amor. No avré menester dudarlo;
porque de aquellas dos voces,
la que mas me ha lastimado
fue la de aquella muger,
que se estava lamentando
de su Fortuna. *For.* Pues yo
al que de Amor se ha quejado
favorezco, en Amor
le haré feliz: ordenando,
que infeliz en Amor sea,
la que el Amor ha amparado.

Am. Alto, pues, la lid empieze,
y diga el mundo al mirarlo.

Canta dentro Ergasto, y Corido gracioso.
Erg. Amor, tus venturas à faz son
locuras. (tamos.

Cor. Tus casos falazes, Fortuna, can-

Amor. Parece que acá tambien
te canta tu desengaño:
esta vez te descuidaste,
Fortuna, con los acaos.

Sale cantando.

Erg. Amor dixo à la Fortuna,
tu eres al rebés del Pabo
porque desharás tu r-
si te miras à los cascos.

Se cantando.

Cor. Fortuna dixo al Amor,

guia

Triunfos de Amor, y Fortuna.

quitenme allà esse muchacho,
que es ciego à nativitate,
y quiere tirar al blanco.
Los dos. Amor, tus venturas à faz
son locuras,
tus casos falazes, Fortuna,
cantamos. *Amor.* Aguardad;
For. No profigais.
Am. Què os haze el Amor, villanos?
For. Què os ha hecho la Fortuna?
Erg. El Amor me quitò vn amo,
què en fin era el otro fin
para que yo fuy criado.
Cor. Y à mi vna ama, la Fortuna,
que tambien me iba criando,
para que criado fuesse
despues de averme criado.
Amor. Quien eres tu?
Fort. Y tu quien eres?
Erg. Mire vsted, vamos al caso,
nadie es buen Pintor de si:
yo dirè de esse menguado
quien es, y èl diga quien soy.
Cor. Dize bien el señor Ergasto,
que el otro sabe del vno,
mas que el otro, y mas q entràbos.
Erg. El es, si lo he de dezir,
vn pobre simplon, de aquellos,
que ven que se rien dellos,
y piensan que hazen reir.
Grande sanidad professa,
y es por lo simple, y lo sana;
su intencion, vna mançana,
y su ingenio vna camuesa.
Sirve à Siques, vna Infanta
de Chipre, tan prodigiosa
en la hermosura, que es cosa,
que a la admiracion espanta.
Por ella el tonto se muere,
y ella que es toda vn desden,
por simple le quiere bien,

y èl presume que le quiere;
Si alguno en su boberia
piensa que habló con pasiõ,
dexele dar su razon,
y encontrará con la mia.
Cor. Vsted me ha hórado, à mi ver,
sin merecerlo yo:
pero yà que vsted me honró,
se lo quiero merecer.
El dize dichos graciosos,
que mueren de calosfrios,
y es de vnos vinos tardios,
que en barbando son donosos;
Sirve al gran Endimion,
Principe de Caria, en quien
todas las dichas se ven,
fino es la de la razon;
Porque anda loco por vna,
que dize que es Diosa de fama,
y à lo que pienso, se llama
Doña Diana de Luna.
Y como este Endimion
con este amor se enagena,
si quiere dezir su pena,
se explica con el bufon.
Porque como ha de lucir
con su llanto su pesar,
quando ha menester llorar;
le dize que haga reir.
Fort. Callad necios; otra vez,
ciego Amor, pongo en tu mano
tu Fortuna: Endimion,
y Siques, son los que ossaron
maldezir nuestras deidades;
y essa que encontró llorando
tu piedad, puede ler que halle
en tu piedad tu cuydado:
à tiempo estàs, què resuelves?
Amor. Què nuestra lid profigamos:
yo he de hazer dichosa à Siques
en Amor, aunque los Astros

De Don Antonio de Solis.

te ayuden à resistirlos
y para hazer desdichado
en Amor à Endimion,
no he de fatigar el arco,
ni gassar flechas de plomo;
porque me basta el recato
de Diana à destruir
las dichas de su cuydado.
Fort. Pues ve à buscar la que amparas,
que en la selva de los Hados
no puedes entrar. *Amor.* Aparta,
que esse Arpon abrasò el rayo
de Jove, y harà camino
à mi intento. **Fort.** Al ayre vano
le arrojas, pues tu veràs
adonde le lleva el caso.
Erg. Huye Coridon, que el mundo
se bambolea. **Cor.** Huye Ergasto,
que yo no sé en que tropieço,
aora que en ello caygo.
*Dispara el Amor una flecha, y cayendo
el vastidor de arboles cortados, se descubre
un monte de peñascos, y à vn lado
del Endimion dormido en el regazo
de Diana, y tres Ninfas con instrumentos,
y al otro Siques dormida, y Venus
con el piè sobre ella, y otras tres Ninfas
con instrumentos, el monte ha de ocupar
oda la escena de vna parte à otra, y
Endimion, y Siques están aprisionados
con dos cadenas de oro.*
Cor. 1. Así premia Diana
afectos de vn Amor,
que huyendo del desseo,
se acerca à la razon.
Cor. 2. Así castiga Venus
delitos de vn error,
que ha convertido en culto
la humana adoracion.
Dormido.
End. Así premia Diana

afectos de vn Amor
Dormida.
Sig. Así castiga Venus
delitos de vn error?
End. Què dichofo naci!
Sig. Què desdichada soy!
Fort. Lo has escuchado?
Amor. Què importa,
que estos dos estèn luchando
con diferentes ideas,
si es sueño este sobresalto;
si es fingido aquel plazer;
y en la fortuna de entrambos
tomaron cuerpo las sombras
para suplirte las manos?
Ni aquella es Venus, ni aquella
Diana, sino vn traslado
de las dos, mal colorido,
que no supo ser retrato;
pero dexame, y veràs
si à trocar su suerte basto.
Endimion, Siques. **Fort.** Aguarda;
què hazes? *Amor.* Què? despertarlos
para que abriendo los ojos,
y conociendo su engaño,
sea mi infeliz dichosa,
y tu feliz desdichado:
Siques, Endimion.
*Despiertan asustados, y desaparecen
bolando à lo alto por los dos lados Ven
nus, y Diana, con los dos coros de Ninf
fas, y quedan despiertos, y aprision
ados à los peñascos del monte
Siques, y Endimion.*
End. Quien es? **Sig.** Quien llamas?
End. Cielos fantos,
què es esto! espera Diana.
Sig. Detente Venus: què agravio
pudo ser? pero què es esto!
End. Donde el viento me ha llevado
mis dichas? **Sig.** De quando acá

fueron mis temores vanos?
Am. No ves, Fortuna, que presto
 solo à vna voz se trocaron
 aquel llanto en alegría,
 y aquella alegría en llanto?
For. Atiende vn poco, y verás
 en sus lamentos tu engaño.
End. Esto que aora vivia
 fue sueño? si, no lo extraño,
 que siempre imita à la muerte,
 quando vive vn desdichado.
Sig. Si es retrato de la muerte
 el sueño, que injusta mano,
 por matarme con la vida,
 llegó à borrar el retrato?
Amor. Fortuna aguarda, que aora,
 que en esta beldad reparo.
For. Reparaste? pues prosigue,
 pues ya para ir acercando
 tu coraçon ázia el riesgo,
 dió tu vista el primer passo.
Amor. No vi en mi vida prodigio
 de perfecciones mas raro!
 esta es muger, ò Deidad?
 gastóse en ella el cuydado
 del Cielo? si, que al formar
 este assombro soberano,
 ò no fue segunda causa
 la que supo, y pudo tanto,
 ò se han hecho compatibles
 naturaleza, y milagro.
End. Que no pueda yo romper
 estos hierros inhumanos,
 para seguir essas sombras,
 que el coraçon me han llevado!
Sig. Qué me tenga aprisionada
 mi Fortuna à este peñasco,
 y me estorve el precipicio,
 porque fuera el postrer daño!
Amor. No te congoxes, hermosa
 Deidad, que ya me he empeñado

en socorrer tu desdichia:
Sig. Quien eres, Joven gallardo?
 que por el primer piadoso
 que encuentran mis sobrefaltos,
 parece que traes contigo
 lo agradable. *Fort.* Ya empezaron
 sus ojos (parciales míos)
 à enflaquecer mi contrario:
 aora vera el Amor
 à quien le rinde su engaño.
*Va subiendo la Fortuna al monte, y se
 sienta en medio de los dos.*
Amor. Para que subes al monte?
 aguarda, deten el passo:
 vesme recien atraido
 deste iman que estoy mirando,
 y me dexas sin Fortuna,
 para empezar vn cuydado?
Fort. Subo para que conozcas
 con tu despecho, ò tu llanto,
 que en la hermosura de Siques,
 adoras tu mismo agravio.
Amor. Yo mi agravio? *For.* Si.
Amor. Qué dizes?
For. Que este monte, al primer passo
 de la Fortuna ha perdido
 su firmeza, y que dexando
 para el primer triunfo mio
 libre à tus ojos el campo,
 te han de dezir tus oídos
 lo que tus ojos erraron.
*Buela todo el monte en movimiento
 apresurado con la Fortuna, Siques, y
 Endimion, y quedando Amor en el ta-
 blado, se descubre detrás del monte la
 Diosa Venus reclinada, y al vn lado el
 Coro de las tres Ninfas, que la assiste-
 ron en el sueño de Siques, y al otro
 lado otras tres Ninfas con ins-
 trumentos.*
Amor. Detente, aguarda, Fortuna,
 que

que me llevas vn pedaço
 del coraçon, y me dexas:
 mas que es esto, cielos santos!
 Venus hermosa. *Ven.* Cantad,
 ò callad. *Am.* Muerto he quedado!
Canta 1. De los agravios de Venus,
 descuyda el Amor tirano,
 como sino fueran suyos,
 de su madre los agravios:
 para qué, para qué son
 sus flechas, ò para quando?
Todas. Para qué, para qué son
 para qué, para qué, para quando?
2. Su agravio ha sentido el Cielo,
 y Amor no le ha reparado,
 quando el peso de la injuria
 acusa el ocio del brazo.
 Para qué, para qué son
 sus flechas, ò para quando?
Todas. Para qué, &c.
1. O como se ve que es ciego
 en el error de sus passos,
 pues tropieza en sus ofensas,
 y busca agenos cuydados!
 para qué, para qué son
 sus flechas, ò para quando?
Todas. Para qué, &c.
2. Ya no pueden sus arpones
 tener presumpcion de rayos,
 pues le agravian los mortales,
 y no mueren fulminados.
 Para qué, para qué son
 sus flechas, ò para quando?
Todas. Para qué, &c.
*Llega el Amor, y se levanta Venus,
 y sus Ninfas.*
Amor. Callad, qué es esto? sabeis
 que escuchó lo que cantais,
 y con la voz me endulzais,
 lo mesmo que me ofendeis?
Amor vive, y Venus llora?

Tu injuriada, madre mia?
 tu, de quien aprende el dia,
 quanto repite la Aurora?
 Quien turbó con tus enojos
 tu hermosura, que parece,
 que en tu semblante anochece,
 lo que amanece en tus ojos?
Ven. Ay! Amor, lo soberano
 se iguala al mortal destino,
 si el ofender lo divino
 cabe en el poder humano.
 Por vna mortal beldad,
 mi Deidad se ve abatida,
 y mi hermosura ofendida,
 que no es tanto mi Deidad.
Am. Quien (dime) quien se ha atrevido
 à ofenderte? quien ha estado
 con su vida tan ayrado,
 que mis iras no ha temido?
Ven. Quieres saber quien me ofende?
Amor. Castigare su locura.
Ven. Bolverás por mi hermosura?
Amor. Eflo dadas?
Ven. Pues atiende.
 En essa Ciudad de Papho,
 que ilustra este Reyno Augusto
 de Chipre (possession mia
 desde que lo fue del mundo)
 yaze vn Templo; mas no yaze,
 que antes sube à tanto orgullo,
 que el cielo yaze en sus ombros,
 si Athlante alivia los suyos.
 Aqui mi Deidad celebran
 con tan reverente estudio
 essas vezinas Regiones,
 que quando el Altar ocupo,
 hallo, bolviendo à mirar
 el religioso concurso,
 otro templo en cada pecho,
 donde está mejor el culto.
 Pero ayer el Sacerdote,
 B 2

Triunfos de Amor, y Fortuna.

en el Ara, apenas puso
dos Palomas, que ambiciosas
de darme el fatal tributo
à la vista del cuchillo
mejoravan los arrullos.
Quando entrò en el Tèplo (ò quito
aca en mi dolor profundo,
mas que la voz del agravio
duran los ecos del salto.)
Vna muger, no se
como diga lo que juzgo;
hermosa, pero mortal,
toda luz, mas con el humo
de la materia, vna llama,
que no es elemento puro:
vn color, que es accidente:
vna pompa, que es tributo:
y vna, en fin, belleza humana,
que en la mitad de su triunfo,
dize à todos, que aver puesto
lo admirable en lo caduco,
fue lo mismo que adornar
de esplendores el sepulcro.
Pasmò la gente al mirarla,
y enloqueciò: porque al punto
que la encontraron los ojos,
la admiracion se detuvo,
caminò la voluntad,
y retrocediò el discurso.
Yà conoces lo que cede
à la novedad el vulgo,
que con la ignorancia juzga,
y aplaude con el tumulto.
Viva, repitieron, viva
la Venus nueva los vnos,
la mejor Venus los otros,
y vencieron los segandos.
La estatua, que à Praxiteles
apurò todo el estudio,
pues parece que en el Marmol
quedò violento lo mudo,

cayò arrojada, cayò
del Altar, y en lugar suyo
fue vna mortal adorada:
mas porque su nombre encubre?
Siques, Princesa de Egnido,
el piè sacrilego puso
sobre mis Aras: què ultrage!
y Jupiter se detuvo,
desautorizando al Rayo
con permitir el insulto?
Pero quando à la vengança
irritado se dispuso
mi coraçon, llegò al Templo
Endimion, Principe injusto
de Caria, que àzia mi agravio
caminò por nuevo rumbo,
diziendo à voces, que Siques
(con què dolor lo pronuncio!)
me vencia en la hermosura:
pero que excedia mucho
à la hermosura de Siques
la de Diana: quien pudo
singirme otra vencedora,
fino vn ciego amante fuyo?
Sintió el Cielo mis oprobios:
cubriose el ayre de luto:
iba à desmayarse el Sol
en la mitad de su curso,
y por no ver mis agravios
se mudò al carro nocturno.
Embistiò à la tierra el viento,
la tierra embistiò à Neptuno,
Neptuno al viento, y la tierra,
y el mundo remblò del mundo.
Mas yo invocandome à mi,
para vengar mi disgusto,
à Siques, y Endimion
sobre mi carro conduzo
à essa Selva de los Hados,
donde tristes, y confusos
los entregué à la Fortuna,

que

De Don Antonio de Solis.

7

que à su cartel los redoxo.
Pero despues me he corrido
de aver fiado el impulso
de mi enojo à la Fortuna.
Tu (pues el agravio es tuyo
siendo mio) has de vengarme;
que la Fortuna en sus triunfos,
no aprisiona delinquentes,
sino Infelizes; yo busco
castigos, que los sucesos
solo afligen los descuydos.
Tus rayos he menester,
y no los tibios influxos,
q no es bien, quando no es menos,
que vn sacrilego el que acuso,
que se llame desdichado
quien mereciò el infortunio,
ni que en el mismo castigo,
que corresponde al insulto,
se atreva lo casual
à desfigurar lo justo.
Am Valgame el Cielo, que aquella
rara hermosura, que pudo
admirarme, y algo mas
que admirarme, es el assumpto
de las iras de mi madre!
Ven. Què dudas, Amor? Am. Que dudo
preguntas? Dent. Siq. Infelize yo,
si he de tener dueño injusto!
Dent. End. Feliz yo, si la ha de ver
piadosa! Ven. Aguarda: q escucho!
estos son los que me agravan,
muera los dos. Am. Muera el vno;
pero. Ven. Què dizes?
Am. Que mueran
los dos. Ven. Mueran.
Am. Yo me turbo:
sigue Madre à Endimion,
que yo por estotro rumbo
seguirè à Siques. Ven. Bien dizes;
poco en mi dolor discurro,

pues tègo vida. Am. No entièdo à p.
este afecto con que lucho.
Ven. Aguarda traydor, que Venus
humillará tus orgullos.
Am. Aguarda ingrata, que Amor
se muere de tus descuidos. Ap.
Vanse por vn lado Venus cò sus Ninfas,
y por otro el Amor, y dizen dentro
Diana, y sus Ninfas.
1. Herido va el javali.
2. Suelta Doris el lebrél.
3. A el Melampo Todas. A el, à el.
Dia. Aqui Nayades. Todas. Aqui.
Dia. Vayan dos àzia la orilla.
1. Tomad todas las veredas.
Dia. Ahora el sabuco enreda?
suelta toda la travilla.
Salen Coridon, Dorinda, y Ergasto.
Cor. Digo, que la voz oí
de Siques. Erg. Y yo escuchè
la de Endimion. Dor. No se
que encanto es este. Cor. Ay de mi!
quien (ay Siques de mi vida!)
à mis ojos te robò?
Mas que ande tan loco yo
por vna muger perdida!
Ay señores, que me muero!
Dor. Què tienes? pese à mi fama.
Cor. Yo tengo vn mal que se llama
quiere, y no saben que quiero:
y me tiene tan mortal,
y tan dado a no se quien,
que el bien me parece bien,
y el mal me parece mal.
Dor. Calla simple, que Diana
anda en la selva caçando,
y si ve que estás hablando
en essa pafsion libiana,
quizà de su indignacion
serás despojo.
Cor. A la fec?

pus

Triunfos de Amor, y Fortuna.

pies que puede hazerme?

Dor. Qué?

ponerte como à Aëteon.

Cor. Fuego! que Anton era vn bello
peinado, que à Diana viò,
y quando se enamorò
se le hizo peine el cabello.

Dent. Dia. Seguid Ninfas por aquella
huella al javalì sangriento.

*Vn saliendo las Ninfas de Diana una
à una con arcos, y venablos, y passan
corriendo por el tablado, bol-
viendose à entrar.*

1. Si lo que pisa es el viento,
donde se ha de hallar la huella?
2. Esta de los furcos roxos,
que dexa, la senda es.
3. Como han de seguir los pies,
à quien no alcançan los ojos?
4. Su ligereza aprovecha
en ir siguiendo su muerte.
5. Si corriera de esta suerte,
no le alcançara la flecha.

Dor. Andallo, miren que traza
de hazer labor.

Cor. Muchas ay,
que aborrecen el cambray,
y se mueren por la caza.
Pero aguarda, estos no son
nuestros dos amos?

Erg. Avellos?

Por Jupiter que son ellos.

Dor. Y vienen tras Palemon,
aquel Sacerdote anciano
de la Fortuna.

Cor. Ella viene:
que hermosas disculpas tiene
vn delito soberano!

*Sale Palemon buyendo, y tras el Se-
ñor, y Endimion,*

Sig. Aguarda.

End. Detente. *Sig.* Espera.

Pal. Dexadme; que me quereis?

End. Que nos sigas.

Pal. No temeis

la ley del Hado severo?

Sig. Solo à fin de venerarla,
descemos entenderla.

Pal. Para que quereis saberla,
fino podeis evitarla?

End. Puede mi destino mas
que abritme el fatal camino?

Pal. Quien te llama es tu destino;
pero tu eres el que vâs.

Sig. Cabe en vn influxo impio
el forçar la voluntad?

Pal. Que importa la libertad
si se olvida el alvedrio?

Cor. Lleguemos.

Dor. No vès que estân
con el Sacerdote Santo
de la Fortuna?

Sig. Este llanto
te obligue.

Pal. Qué no podrán
lagrimas, y perfeccion?
veneno de calidad,
que le bebe la piedad,
y se muere la razôn.
Estando aora (atended)
en esse Templo vezino
de la Fortuna, encendiendo
la hoguera del sacrificio,
à los sagrados umbrales
llegastes, como impelidos
de vn terremoto, que al llano
traxo los montes consigo,
y mal cobrados apenas
del susto del precipicio
al Altar llegastes, quando
el Simulacro divino,
sin esperar vuestro ruego,

De Don Antonio de Solis.

8

Estremeciendose dixo:

Sques, à tirano dueño
te reserva tu destino;

Endimion, los acafos
cuydarán de tus alivios;

de estas dos obscuras lineas
del oraculo indeciso,

quereis que os forme vn concepto,
como su interprete indigno?

y así escochad; mas que es esto?

*Turbase, y prosigue enfurecido, como
saliendo de sí.*

Valgame el Cielo divino!
que de especies me descubre

entre misteriosos visos
vna luz, que acà en mi idea

el furor santo ha encendido!

No puede la voz con tanto!
toda affombres, y prodigios

vuestra vida; mas ya os veo
por nunca hollado camino

en la sagrada mansion
de la Fortuna: que miro!

que confusa mezcla es esta
de lo humano, y lo divino?

dexame, que no lo entiendo,
y solo puedo deziros,

Siques, Endimion, Fortuna,
Venus, Diana, Cupido. *Vas.*

Erg. Ay tan rara algaravia!
entiendala quien la hizo.

Dor. El bien puede ser discreto,
pero no es bien entendido.

Cor. No pudo hallar mejor modo
para callar lo que ha dicho.

Erg. No vès quales se han quedado?

Dor. El hombre los ha aturdido.

Cor. Qué hermosa que esta suspen-
sa la costa de mis suspiros!

Sig. Coridon.

Erg. Ha señor?

End. Ergasto amigo;

Sig. Dorinda, como los tres
à esta selva aveis venido?

Dor. Como el dia que à los dos,
por embidia, ò por castigo,
arrebato de su Templo
la Diosa Venus, os vimos
caer como despeñados
en esta Isla.

Erg. Affligido
el Rey tu padre, passò
à llorar tu precipicio,
mas que à buscarte, y los tres
el mismo intento seguimos.

Sig. Y mi padre donde està?

Dor. Se bolvió destituido
de hallarte.

End. Qué selva es esta?

Erg. La Isla de los prodigios;
que dedicada à los Hados,
yaze à la vista de Egnido.

Cor. Y en ella han crecido tanto
mis pasiones: mas que digol
chiton, que este Amor decete à p:
diz que es vn pajarò esquivo,
que se ceba por los ojos,
y se daña por el pico.

Sig. Viste aquel gallardo joven,
que con ayraò cariño
me ofreció: pero que es esto?

Tocan dentro la vozina de la caza:

Dor. Diana, con este aviso
debe de llamar sus Ninfas.

Erg. La vezindad avrá visto
de la noche, y querrà irse
à ser Luna otro poquito.

End. Luego essa hermosa Deidad
(que escucho Cielos Divinos!
anda en la selva?

Dor. Y acà

Triunfos de Amor, y Fortuna.

te viene acercando.

End. Amigos

callad, dexadla acercar,
que en la espesura escondido
de estas jaras, quiero hazer,
que al apurar el hechizo,
conozcan que estan sedientos
de otra sed los ojos mios.

Sig. Yo no me atrevo a los suyos,
quando en fortuna me miro
tan desigual: ven Dorinda,
que a esta parte me desvío.

End. Y yo a estotra: ven Ergasto;
Fortuna, tu voz predixo
su piedad en vn acafo,
mira por tu varicinio.

SEGUNDA MUTACION de la Selva de Diana.

*Descubrese la segunda mutacion de la
selva de Diana, y retirase Siques, y
Dorinda a vn lado, Endimion, y Er-
gasto al otro; quedase Coridon sus-
penso, y sale Diana con cinco
Ninfas.*

Dia. Poco favor nos ha hecho
la Fortuna.

1. En su distrito
las fieras deven de ser
dichosas.

2. Quando no han sido
dichosas las fieras?

3. Oy,
pues morir no han merecido
a las manos de Diana.

4. Entre estas jaras perdimos
el javali que tu heriste.

Dia. Su muerte lleva consigo,
dexalde: quien falta?

5. Doris.

Dia. Ya sabe que en este sitio

me ha de buscar; pero aguarda,
que viliano es este?

1. Amigo:

que suspenso está!

Cor. Ay de mi!

que callo lo que no digo.

1. Mira que esta aqui Diana.

Cor. Doña Ana? yo soy perdido?

Dia. Llegá, no temas: quien cres?

Cor. Vn amante pensativo.

Dia. Tu amante?

Cor. Si, y de vn sugeto

soberano.

Dia. Y tu has sabido

atreverte?

Cor. Bueno es esto,

y estoy zeloso, aunque indigno.

Dia. Olvida para vengarte.

Cor. Y que haze vsted, que lo mismo
no aconseja a Endimion?

2. Calla necio.

1. Hombre, que has dicho?
con esse nombre profanas
de Diana los oidos?

Dia. Dexalde, que antes me agradan
estos discursos sencillos
por alhajas de las selvas.

Erg. Mas vá que ha de descubrirnos.

End. Calla, que aora en los ojos
tengo todos los sentidos.

Dor. Que este simple se quedasse!

Sig. Ya temo sus desvarios.

Dia. Que aconseje a Endimion
dizes que olvide?

Cor. Si digo.

Dia. Preguntale, si aconsejó
su memoria con mi olvido.

Cor. Harto se lamenta el pobre.

Dian. De qué?

Cor. De tantos desvios.

Dia. Sino pudo esperar mas,

De Don Antonio de Solis.

9

de que se queixa? **Cor.** De vicio.

Dia. Donde no ay dolor sin culpa,
no avrá queixa sin delito.

Cor. Y el tener piedad, es mancha
que desalinea lo esquivo?

Dia. De que he de tener piedad?
(a vosotras os lo digo,
porque alguna vez tambien
os he escuchado esto mismo.)

Dolores de este linage
no merecen el oido,

que quando gime mas tierno
vn amante en sus delirios,

si está bien con su dolor,
merece embidia el gemido;

y si mal, a quien se queixa,
que antes merece castigo.

Sig. Bien dize en esto, Dorinda.

End. Aunque es contra mi, lo estimo.

**Sale Doris con una flecha de oro en la
mano.**

Dor. Señora? **Dia.** Doris, que es esto?

Doris. Siguiendo esse fugitivo
terror de la selva, hallé
este harpon en el camino,
que por ser de oro la punta,
me pareció que era digno
de tu aljava.

End. Extraña flecha!

Dia. Muy mortal el que la hizo
debió de querer dezir,
que este es metal mas nocivo
que el hierro **Cor.** Pobre del corço,
que con ella fuere herido.

Dia. Por qué?

Cor. No sentirá mas la muerte
muriendo rico.

Salen la Fortuna, y Morfeo a vn vásti-

For. Esta flecha ha de empeçar **(dor.)**
mi inento, ya que atrevido
la arrojé al ayre el Amor.

Mor. Extraños son tus designios!

For. Morfeo, tu has de asistirme.

Mor. Pues que intentas?

For. Ya te he dicho

que el sueño ha de hazer dichoso.

a Endimion. **Mor.** Su destino es este.

For. Y tambien a Siques
de sdichada.

Mor. Yo te asisto a todo trance,
Fortuna.

For. Pues mira, yo determino,
que Amor, y Diana, vean

en mi Alcazar, quan distinto

es el amar con Fortuna,

ò sin ella, y a este sitio;

pero figueme, y veras

lo que ordeno. **Mor.** Ya te sigo.

*Vanse Morfeo, y la Fortuna, y dize
dentro a voces la Fortuna al entrarse
se lo que se sigue.*

Dent. Fort. Ha de la intrincada selva.

Dia. Que es esto? aplica el oido.

Det. Fort. Cuydado, que en la espesura
se ha ocultado el bruto herido.

Dia. Dicha seria encontrarle,
pero a esta parte he sentido

moverse las ramas, quedo,

que sino me engaño, he visto

con la escasa luz del dia

la fiera: a buen tiempo vino

tu flecha, Doris.

Tira Diana azia la parte donde está

Endimion, sale Siques a detenerla, y

luego Endimion atravesada

con la flecha.

Sig. Detente. **End.** Muerto soy.

Dia. Cielos divinos,

que es esto? **Sig.** Que a Endimion

(pasando a cruel lo esquivo)

has muerto. **End.** Dichoso yo

que a tus flechas he devido

Triunfos de Amor, y Fortuna.

esta piedad de acabar
con mi dolor, y conmigo.
El coraçon desfallece,
y en desiguales latidos
quiere defender tu imagen
con esto poco que vivo.
*Cae desmayado Endimion, llega Siques
à detenerle, y se hiere en la misma fle-
cha, de que està atravesado.*
Sig. Què desdicha! mas què es esto?
valgame el Cielo divino!
cayendo sobre mis brazos
tu misma flecha me ha herido,
y parece que vn veneno
ardiente (apenas respiro!)
yo me abraço, yo me muero.
Dia. Quien mayor desdicha ha visto!
*Cae Siques desmayada tambien, y sale
el Amor.*
Dia. Am. Siques hermosa, no enquëtra
tu atencion con mis suspiros;
pero aqui (fino me engaño) *Sale.*
oï su voz: mas què miro!
què es esto hermosa Diana?
Dia. Vn caso, vn dolor preciso,
con que intenta la Fortuna
ultrajarnos lo divino:
Aver muerto à Endimion,
y à Siques el hierro mismo
de vna flecha. *Am.* Siques muerta;
y soy inmortal, fentidos?
Siques hermosa, en tus brazos
mi vida.
*Al querer acercarse à Siques el Amor;
sale de debaxo del tablado vna nube,
que encubre à Siques, y à Endimion, y
sobre ella la Felicidad, y la Adversidad,
y dividiendose esta nube en dos, cami-
nan àzia los dos lados, y suben por ellos
à lo alto, descubriendo la fachada
del Alcaçar de la Fortuna.*

Am. Mas què prodigio es este?
Dia. Què densa nube
es la que nos ha escóndido à los dos?
Dor. A entrambos muertos,
se los ha tragado vivos.
Erg. Y en ella vienen dos Ninfas
de agradable frontispicio.
Cor. Si son mandados hazer
estos encantos hechizos?
Dia. Quien eres, que assi me escondes
este horror de mi sentido?
Am. Quien eres, que assi me robas
el hermoso encanto mio?
Cant. Fel. Yo soy la Felicidad,
que elevò à los què apadrino.
Cant. Ad. Yo la Adversidad, que elevò
tambien à los que derribo.
Dia. La Felicidad? pues como
dichoso en la muerte ha sido?
Cant. Fel. No ha muerto, no, que
con dicha
son las heridas alivios.
Am. La Adversidad? pues no acaba
con su muerte su destino?
Cant. Ad. No ha muerto, no, q̃ sin dicha
dura en la vida el martirio.
Cantan los dos.
Vitoria por la Fortuna,
pues Amor ha conocido,
que siempre aciertan acaço,
si aciertan sus desvarios.
Cant. Fel. El amante de Diana
se quexava desvalido,
y encontrò con sus piedades,
huyendo de sus desvios.
Cant. Ad. Amparar quiso el Amor
à Siques, mas quando quiso,
la dexò con su Fortuna,
y la hirió sin su alvedrio.
Dia. Si hallò piedad en mi pecho,
hallòla como afligido.

Am.

De Don Antonio de Solis.

10

Am. Si la dexé en los acaços,
no se deslucé lo fino.
Cant. Fel. Viva Endimion contento.
Dia. Viva, que no lo resisto;
pero contento, de què?
Cant. Fel. De que mas vida ha debido
à vn instante de dichoso,
que à vna vida de cautivo.
Cant. Ad. Viva Siques despechada.
Am. Viva, y rinda mi alvedrio;
mas despechada, de què?
Cant. Ad. De que sin dicha ha nacido,
y en vn Amor sin Fortuna,
qualquier acaço es delito.
Cantan las dos.
Vitoria por la Fortuna,
pues Amor ha conocido,
que siempre aciertan acaço,
si aciertan sus desvarios.
*Desaparecen por lo alto cantando esta
ultima copla, y dexando descubier-
ta la portada del Alcaçar de la
Fortuna.*
Dia. Oï. *Am.* Mirad, pero aguarda,
que la nube ha producido,
ò descubierta la puerta
de vn Alcaçar.
Dia. Y està escrito
el nombre de la Fortuna
sobre el Real frontispicio.
Am. Yo he de apurar este enigma:
vèn Diana *Dia.* Ya te figo:
Ninfas venid. *Dor.* Entra Ergasto.
Erg. Sin juicio estoy.
Cor. Yo sin juicio.

MUTACION TERCERA.

Alcaçar de la Fortuna.

*Entran todos por la portada, y al aca-
bar de entrar se baxa la portada, y se*

*descubre la mutacion del Alcaçar de la
Fortuna, adornada de diferentes em-
presas, de la prospera, y la ad-
versa Fortuna.*

Am. No vi mas hermoso horror!
Dia. Extraordinario edificio!
Am. Raras columnas! *Dia.* Notable
contextura de prodigios!
de empresas de ambas Fortunas;
todo el patio està esculpido.
Am. Los trofeos de la adversa
estàn sirviendo de aviso
à la prospera. *Dia.* Que cerca
de la dicha està el peligro!
Am. Que à la vista de la cumbre
se descubre el precipicio!
Dia. De mas solida materia
parece el mal à vn fingido.
Am. Aun en el marmol parece
la prosperidad de vidrio.
Dia. A que fin nos llamaria
el caso? pero què miro!
el trono de la Fortuna
en movimiento continuo,
viene hermofoando el ayre.
Am. Y ella alimenta el oïdo
de la confusa armonia
de alborozos, y gemidos.
Dia. Morfeo viene con ella.
Am. Y los dos mortales misinos;
que aqui nos robò la nube.
Cor. Què sera esto? *Dor.* Yo miro;
y callo. *Erg.* Yo callo, y tiemblo.
Cor. Yo tiemblo, y hago lo mismo:
ola, si nos hemos muerto,
y es este el futuro siglo?

*Baxa de lo alto el trono de la Fortuna
poco à poco, y vienen en el Morfeo con
Siques dormida, y junto à la Fortuna
vendrà Endimion tambien dormido, y*

C 2

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Dos coros de musica, uno de felizes, y otro de infelizes.

Fort. Sueño à qué aguardas? yà es tiempo

de que rebuelvas activo
en estas dos fantasias
las especies, ò los visos
de tus dos Fortunas. *Morf.* Yà
en sus desmayos inspíro
mi sosiego, y mi congoja,
y à entrambos caydados pido
los colores verdaderos
con que formo lo que finjo.

For. Amor, con la misma flecha
que arrojaste inadvertido
al ayre, sin prevenir
las contingencias del tiro,
hirió Diana à este amante,
que adorava sus desvios,
y Siques se hirió à si misma,
con que los dos avreis visto:
tu Diana, que vn acaso
diò à tu amante desvalido
la dicha de que sea tuya
en su coraçon activo,
la herida que despreciabas.
Y tu, Amor, que ayas sabido
vsar de tus mismas atmas,
pues en el acaso mismo
herida Siques, adora
en tus ojos su peligro,
porque he menester su Amor
para que sea contigo
desdichada: ambas heridas
fueron de Amor; pero oydlas,
que hasta el sueño diferencia
los lexos de su destino.

Entre sueños.

Enl. Diana hermosa (qué dicha!)
tu piadosa? estoy sin juicio!

Entre sueños.

Siq. Joven gallardo (qué pena!)
tu me dexas? como vivo!

Am. Yo pruebo à hablar, y no encuentro
la voz con lo que respiro.

Dia. Si es la dicha deste amante
la que aqui me ha enmudecido?

Fort. Ea, desiguales coros
del júbilo, y del suspiro,
se componga en vuestras voces
la armonia de mi oído,
mientras yo de los dichosos
los infelizes desvío
con el círculo invisible
de mi rueda, en cuyo giro,
fatal verà el Amor ciego,
quan diferente camino
empieçan estos amantes
desde oy. *Morf.* Paes yo me aplico
à esta infelize, cuidando
de que su cuidado mismo
no la desvele: tu lleva
este dichoso contigo,
que vn dichoso, el solamente
se basta para dormido.

*Estando (al llegar à estos versos) en la mitad del ayre el trono, se han de des-
vanecer, cayendo los infelizes, y luego su-
ben poco à poco la Fortuna con Endi-
mion, y el coro de los felizes, y baxa al
mismo compàs Morfeo con Siques, y el
coro de los infelizes, y los unos cantan-
do en tono alegre, desaparecen por
lo alto, y los otros en tono triste
por lo baxo.*

Canta voz aleg. Venturoso joven,
con su compasión
hizo quien le causa
feliz tu dolor.

Sigue, sigue al Amor.

Canta Cor. 1. Sigue, sigue al Amor.

Canta

De Don Antonio de Solis.

I. I.

Canta voz triste.

Siq. Siques, la hermólura
sin dicha nació,
que el Amor es riesgo
de la perfeccion.

Teme, teme al Amor.

Canta Cor. 2. Teme, teme al Amor.

Entre sueños.

End. Yà le sigo.

Entre sueños.

Siq. Yà le temo.

End. Que apacible! **Siq.** Que feroz!

End. O que regalado afecto!

Siq. O qué violenta pasión!

Canta voz 1. Ya estava la herida

en tu coraçon,

pero la hizo suya

quien la renovò:

sigue, sigue al Amor.

Canta Cor. 1. Sigue, sigue al Amor.

Voz 2. A vn arpon acaso

dieste el coraçon,

y sin dicha nadie

acaso acertò:

teme, teme al Amor.

Coro 2. Teme, teme al Amor.

Los dos Coros.

Sigue, teme, sigue, teme,

sigue al Amor, teme al Amor.

Dia. Turbada estoy!

Am. Yo he quedado sin aliento!

Dia. Amor, lo has visto?

Am. Diana, hermosa, qué es esto?

Dia. Ninfas, esto fue fingido,

ò ha sido verdad?

Dor. Nosotras

dudando estamos lo mismo;

Am. Y vosotros lo escuchastes?

Dor. Lo escuchamos, y lo vimos.

Di. Flechas de Amor en mis manos?

y aceros contra mi olvido?

Am. Siques por mi desdichada?

yò lo que adoro persigo?

Cor. Este la adora tambien?

coraçon, buena la hizimos.

Dia. Tu tienes la culpa, Amor.

Am. De que la culpa he tenido?

Dia. De la dicha deste amante.

Am. Esta dicha es su castigo.

Dia. Yo he de seguir su fortuna;

Am. Dexale que incurra altivo

en la culpa de adorar

vn imposible divino,

que le quitaràs la pena,

si le quitas el delito.

Dia. No Amor, muera Endimion;

y con el sus desvarios.

Am. Dizes bien, y viva Siques;

pues yo su dicha apadrino.

Dia. Conmigo Endimion dichoso?

Am. Siques infeliz conmigo!

Dia. Yo verè si su Fortuna

puede mas que mis desvios. *Vas.*

Am. Y yo si el hazer dichosos

es dado al Amor rendido. *Vas.*

Erg. Y yo si acaso he soñado. *Vas.*

Dor. Y yo si encuentro à mi juicio. *V.*

Cor. Y yo si esto que me canta

este muçuelo lampiño

son celos; pero qué dixe?

en este amor cristalino

no se tienen celos, antes

los que adoran desvalidos

(alla en lo oculto del pecho)

diz que han de sentir quedito

vna cosa que se llama,

dolor desagradecido. *Vas.*

SEGUNDA JORNADA:

Seis Ninfas del Amor.

Seis Ninfas de Diana.

MU.

MUTACION QUARTA.
Selva de los Hados, repetida.

Repitese la mutacion primera de la selva de los Hados, con un peñasco grande en la frente del teatro, sale Coridon, y dize dentro Dorinda.

Dent. Dor. Ha de la inculta aspereza!

Cor. Que esta no quiera callar,
y me quiebra la cabeça
vn rato que vengo à estar
à solas con mi tristeza?

Penas, si aveis de crecer,
acabad con mi sentido!

Dent. Dor. Coridó. Cor. Calla muger;
venlo aquí, si me hazen ruido
como me he de entristecer?
En tu ausencia, Siques mia,
llora el alma; lengua tente,
yo pienso que me perdias;
mas si será groseria
atreverme à estar ausente?

Sale. Dor. Coridon?

Cor. Ya iba à llorar,
si aquesta no me detiene.

Dor. Aun no me quieres mirar?

Cor. Como has de mirar quié tiene
la vista à medio mojar?

Dor. Que tienes?

Cor. Tengo vn respecto,
que me ha muerto.

Dor. Y no he de oír
quié te ha puesto en tão aprieto?

Cor. No te lo puedo dezir,
porque me mato en secreto.

Dor. Si es discreta, no te obliga
à que calles tu fatiga.

Cor. Pues porquè?

Dor. Porque yo entiendo,
que las que matan diciendo,

se pagan de que se diga.

Cor. Muy grande ignorancia ha sido
la que has dicho en dos razones.

Dor. Yo conozco lo entendido.

Cor. No vès que las discreciones
matan à vn hombre al oído?

Do. Que aya vn mes q̄ en esta selva,
sitiados del mar estamos,
y este necio se resuelva
à no mirarme!

Cor. Bolvamos ojos à llorar,
y buelva à desplegarse
el dolor.

Dor. Yo solo fu Amor codicio;
para despreciar fu amor,
porque fino haze exercicio,
se me opilarà el rigor:
que vna muger principal
tenga ocioso su desden!
Este hombre es vn animal,
y con no quererme bien,
me quita el quererle mal!
fino rindo à este cuytado,
no dirà alguna ambiciosa,
en buena flaqueza ha dado
quien se pone à ser hermosa,
sin tener vn despreciado:
esto se ha de remediar, Coridon.

Cor. Pobre de mí!

Dor. Ya yo entiendo tu pesar.

Cor. Pues sepalo yo de ti,
que yo no me sè explicar.

Dor. Tu adoras esta carilla,
y estos ojos sin mas ver
te prendieron. *Cor.* Pobrecilla,
à mí me avian de prender
Alguaziles de la Villa?
mas vamos à lo que importa:
vn mes ha.

Dent. lexos Sig. Socorro cielos!

Cor. No es esta la voz de Siques?

Dor.

Dor. Yo también juzgué lo mesmo:
mas ya sabes quantas vezes
con su voz nos burla el viento.

Cor. Vn mes ha que del Alcaçar
de la Fortuna (entre sueños)
à este desierto encantado,
sin sentirlo nos traxeron.

Dor. Mas de mil leguas, entonces,
devimos de andar durmiendo.

Cor. A esse riesgo se sujeta,
quien tiene el sueño ligero.

Dor. Allí perdimos à Siques,
que se nos quedò entre aquellos,
que caian, y cantavan
las cadencias de sí mismos.

Dentro mas cerca.

Sig. Cielos, no escuchais mis voces!
Padre cruel, en el riesgo
me dexas? bolved vassallos,
bolved por mí.

Dent. voces. No podemos,
porque aunque obligan tus voces,
fuerzan las voces del cielo.

Cor. Dorinda, no has escuchado?

Dor. Coridon, què será esto?
sobre esse elevado escollo,
que açota el mar por sobervio,
desde vn baxel arrojaron
à Siques.

Cor. Y va escurriendo la nave:
ay tal compasión!

Dor. Poco à poco va subiendo
à lo mas alto del risco.

Cor. Quien viò mayor desconfuelo!
si yo no estuviera ausente,
me fuera imposible verlo.

Descubrese Siques en lo alto del peñasco.

Sig. Ay mas desdichas, Fortuna!
te faltava el aver hecho
contra mi infelize vida
cruel à mi padre mesmo?

La nave se va alejando,
y este escollo en q̄ me han puesto
violentamente, es tan alto,
por la parte que el mar fiero
la dexta azchar la tierra,
que quando vencerle intento,
parece que al precipicio
camino: què es esto cielos!
donde estás, amable joven;
que en el duro cautiverio
de los Hados, me ofreciste
tu patrocinio? y no puedo
desde entonces apartar
su imagen del pensamiento.
No es tiempo ya de que acudas
à mi dicha?

Cantan dentro Zefiro, y Flora.

Cant. Zefiro. Ya es tiempo.

Sig. Parece que à mi cuydado
respondió al ayre.

Cant. Flor. Ya es tiempo.

Sig. Otra voz me ha repetido
lo mismo: pero que veo!

Cor. No lo vès? *Dor.* Medrosa estoy;

Cor. Yo no, pero tengo miedo.

Salen por los dos lados Zefiro, y Flora en dos tramoyas iguales, que represen dos peñas de flores (que tantas han de formar vn trono) y cantando lo que se sigue, hã de caminar por el ayre, hasta unirse, y formar el trono juto à la pũta del peñasco, donde està Siques, y poniéndose ella en medio de las dos, hã de baxar al tablado poco à poco.

Cant. Zef. Ya es tiempo, Siques her-
de que se conozca en ti, mofa,
que vn amante sin fortuna,
amando se haze feliz.

Cant. Flor. Ya es tiẽpo de que tus ojos
en mas generosa lid,

con el vencer acrediten,
que erraron en competir.
Cant. Zef. Yo soy el Zefiro manso,
que de tu aliento aprendí,
aquel ambar que respira
la juventud del jazmin.

Cant. Flor. Yo Flora, que á los colores
de tus mexillas devi
la original hermosura,
que en copia imita al Abril.

Cantan las dos.

Ministros de Amor, entrambos
te venimos á rendir
obsequios de vn alvedrio,
que acierta fuera de si.

Cant. Flor. Ven dode la embidia torpe
puada ayudarte á lucir,
que el ser de nadie embidiado,
es dicha del infeliz.

*Dexando á Siques en el tablado buel-
ven á sublr Zefiro, y Flora por el
mismo rumbo.*

Cant. Zef. Ven donde te juren Reyna
deste Imperio.

Sig. Qué dezis?

Cant. Zef. Deste Imperio, que se ilustra
con solo empear de ti.

Cant. Flor. Ven donde vivas dichosa
en los brazos. **Sig.** Yo vivir?

Cant. Flor. En los brazos de vn Monarca,
que solo se riade á ti.

Sig. Permittedme que os pregunte
(quando yo me ignoro á mi)
si me conoceis?

Cant. Zef. Si. **Cant. Flor.** No.

Sig. Mirad que os contradezis.

Cant. Flor. Yo, porque te admiro, no:

Cant. Zef. Yo, porque te adoro, si.

Sig. Si esse amante que os embja
puede (siendo yo infeliz)
hazerme feliz?

Cant. Zef. Si. **Cant. Flor.** No.

Sig. Otra vez os confundis?

Cant. Flor. No, si procurares verla.

Cant. Zef. Si amarle sin verle, si.

Sig. Aguardad, que no os entiendo.

Cant. Zef. Si quieres bolverlo á oír.

Las dos. Ya es tiempo Siques hermosa
de que se conozca en ti,
que vn amante sin fortuna,
amando se haze feliz.

Desaparecen Zefiro, y Flora por lo alto.

Cor. Anda borrachas, si, no,
no, si, y si vais á entenderlo,
muchas gargaras la voz,
y poca sustancia el verso.

Dor. Señora del alma mia?

Cor. Siques hermosa? **Sig.** Qué es esto?
Coridon? Dorinda? **Cor.** Ya
iba á dezirla mi dueño,
pero me mordió la lengua
el bellaco del silencio.

Sig. Quien os ha traído aquí?

Dor. Por obra de encantamiento
venimos, sin ver por donde.

Sig. Qué selva es esta?

Cor. Vn desierto,

donde se haze penitencia
de querer vnos ojuelos:
con estas alegorias

se alivia vn poco el secreto.

Sig. Vistes essas dos Deidades,
que con musicos acentos,
me dezian, que vn amante
á quien no he de ver (no entiendo
este enigma) ha de enmendar
mi fortuna? mas qué es esto!

*Desaparece el risco, dexando descubierta
la fachada de vn Palacio en la
misma frente del teatro.*

Dia. Tragóse la tierra el risco,
y detras se ha descubjerto

Vn Palacio. **Sig.** Siempre lucho
con la admiracion, ó el miedo.

Dor. Hermoso edificio! **Sig.** En él
es la materia lo menos,
siendo preciosa. **Dor.** Las torres
desaparecen el viento.

Cor. No he visto mejor fachada,
salvante la que me ha muerto.

Sig. Quien duda que este Palacio
tendra generoso dueño,
con cuya piedad socorre
la providencia del cielo
mis desdichas: Coridon,
entra á saber si yo puedo
darme á conocer, que el ayre
empieça á sentir el ceño
de la noche, y el horror
de estas soledades temo:

no vas? **Cor.** Estaba pensando.

Sig. Acaba. **Cor.** En que no soy bueno
para entrar en estas casas
de Principes hechizeros.

Dor. Por qué?

Cor. Por qué? esso preguntas?
porque como yo estoy hecho
al decoro, y el decoro
es vna especie de miedo,
temo al valor, por la parte
que tiene de atrevimiento.

Sig. Aparta, que yo entraré:
ven Dorinda. **Cor.** Lo que es esso
yo tambien, que siempre va
el temor tras el respeto.

MUTACION QUINTA
del Salon Real del Amor.

*Entranse por vn vastidor, y salen por
otro, y al salir se muda el teatro en
vn Salon Real, adornado rico,
y vistosamente.*

Dent. Dor. Ha del Palacio.

Dent. Cor. Ha de casa.

Dent. Dor. Solo responde el silencio.

Cor. Como están estas saleras
sin hugierés? *Fuera.*

Mas qué es esto!

Sig. Aguardad: qué galeria tan hermosa!

Dor. Por el suelo

andan las piedras preciosas
enlaçando el pavimento.

Sig. Qué adornos! **Dor.** En el menor
esta brillando lo regio.

Cor. No vi mejor cada cosa
con cada cosa. **Dor.** Llamemos,
no nos riñan sus descuydos,
los que se han dexado abierto.

Sig. Dizes bien. **Dor.** Ha del Palacio.

Cor. Si jaeagan á cepos quedos.

Sig. Dá voces tu, Coridon.

Cor. Ha del Palacio.

Sig. Mas recio.

Cor. Ha del Palacio; lo has visto?
octava arriba es lo mismo.

Sig. Quizá mis voces tendran
mejor Fortuna. **Dor.** Escuchemos.

Sig. Moradores de esta ilustre
Regia mansion: mas qué es esto!

Suenan dentro todos los instrumentos.

Dor. De armonia se ha llenado

el ayre. **Sig.** Los instrumentos
sin perder la variedad,
se reducen á vn concepto.

Cor. Ven esto? pues entrístre
los amantes encubiertos.

Canta dentro el Amor.

No ay quien entienda el Amor,
que vencer, y ha menester
rendirse para vencer.

Sig. No es malo el mote, aunque yo
esta facultad no entiendo.

Cor. Y como que dize bien.

D

Dor.

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Dor. Calla, que cantan del cielo.

Canta Amor.

Pues soy yo quien me he rendido,
dexame, Siques, dezir,
que esta en saberse rendir
la victoria del vencido.
Yá blasoné de temido,
y yá temo tu rigor:
no ay quien entienda al Amor,
que vence, y ha menester
rendirse para vencer.

Sig. Parece que habla conmigo.

Dor. Siques dixo. *Sig.* No lo entiendo.

Cor. Mas otro competidor,
esto parará en torneo.

Cant. Am. Siques hermosa, en la gloria
de ser tu rendido siento,
que el gusto del rendimiento
llegue a parecer victoria;
lisonjas de la memoria,
dexad su fuerza al temor:
no ay quien entienda al Amor,
que vence, y ha menester
rendirse para vencer.

Sig. Ven, Dorinda. *Dor.* Donde vás?

Sig. No has oido en estos versos,
que en este Real Palacio
vive algun amante, ciego
de mi inteliz hermosura?

Dor. Quizá nos ofrece el cielo
en su amor, el patrocinio,
que han menester tus sucesos:

Cor. Ahora el valor te falta?

Dor. No esperarás?

Sig. Callad necios,
en mugeres como yo,
no nació para estos riesgos
el valor; y aunque el dexarlos,
tenga visos de temerlos,
no queda mal la osadia,
quando se aparta el desprecio;

Dor. Qué riesgos puede temer,
si aviendo amor, ay respeto?

Sig. Para vencerlos, huirlos
es el mas noble ardimiento.

Cor. No te dexarás querer,
si quiera hasta que cenemos?
que tambien dize otra letra,
cebarlos, para vencerlos.

Sig. Seguidme, y callad.

*Al irse à entrar salen por diferentes
vasidores seis Ninfas del Amor, y la
detienen, arrodillandose delan-
te della.*

1. Señora. 2. Tente.

3. Donde vás? *Sig.* Qué es esto!

4. Así nos dexas?

5. Así te apartas?

6. No merecemos

tus pies. *Sig.* Levantad, amigas:

es esto verdad, ó sueño!

quien fois?

1. Tus criadas somos.

Dor. Aturdida estoy! *Cor.* Qué bello
monton! si yo fuera mio,
no tardara en ser ageno.

1. Hermosa Siques, no estés
suspenta, el ilustre dueño
destas selvas, es tu esclavo,
y con impaciente obsequio
licencia de hablarte espera:
y pues yá con tu silencio
la concedes, apagad
las luzes. *Sig.* Valgame el cielo!
las luzes? qué hazeis?

1. No puede

dexarse ver. *Sig.* No os entiendo;
pero esto mismo, estoy muerta!
Zéfiro, y Flora dixerón.

Dent. Am. No las apagueis: qué hazeis;
os burlais con mi deseo?
pero yo basto à apagar

todo

De Don Antonio de Solis.

14

todo el Sol con vn aliento.

*Sale el Amor, y al dexarse ver se obscu-
rece el teatro.*

Cor. Buenas noches.

Dor. Coridon, adonde estás?

Cor. Aquí en medio.

1. Vengan à cenar, y callen.

Dor. Guic vsted donde callemos.
cenando. *Cor.* Esta si que es loa,
que sabe pedir silencio.

*Vanse las Ninfas, y los criados, y profi-
gue caminando con las manos delan-
te Siques, y el Amor acercan-
dose à ella.*

Sig. No me dexes coragon,
que te busco, y no te encuentro:
pero quien es? *Am.* Vn dichoso,

Vn fuego soy, que solo contra mi

Arderme dexas, porque te adoré:

Mas ay! que fue en tus ojos donde hallé:

Quan lexos de tu pecho me encendi.

Yo bien sé que al mirarte me rendi,

Si me preguntas como, no lo sé:

Diganme los descuydos de tu fee,

Como es tuyo el Amor, que no ay en ti.

No acierto à definir mi esclavitud,

Si quieres conocer este dolor,

Mira si acá le ves en mi inquietud.

O si sabes el nombre de vn ardor,

Que sale de tu pecho ingratitud,

Y en llegando à tus ojos se haze amor.

Sig. Solo pronuncia tu voz.

enigmas que no penetro:

eres acaso aquel joven,

que compasivo, y resuelto,

en la carcel de los Hados

me ofreció? *Am.* Dexate de esso,

que no has de saber quien soy,

ni te conviene el saberlo.

Sig. Por qué?

Amor. Porque solamente

que debe à su error su acierto,

vn rendido de tus ojos,

vn vasallo de tu imperio;

que con huir de la luz,

sin apartarse del fuego,

te empieza à significar

la ceguedad de su afecto:

Sig. Quien eres, que con horrores

que sobrefaltan el pecho,

quieres hallar el Amor,

donde produces el miedo?

Quien eres, que el rostro encubres,

y me alagas, confundiendo

aparatos de traydor,

con humildades de tierno?

Quien eres (turbada estoy!)

quien eres? *Am.* Quieres saberlo?

para servirte encubierto

me dà Jupiter licencia,

y yo rendido, y atento,

fabré merecer tu agrado,

sin que pisen mis afectos

la linea de tu decoro,

si hallo constancia en tu pecho

para no verme. *Sig.* Qué dizes?

¿no te he de ver? *Am.* No dieron

à entender en el Amor,

D. 2.

los

los que le pintaron ciego,
que no ha menester los ojos?
Sig. Es, que si eres el que pienso,
hallarás en mis oídos menos horror.

Am. Pues te dexo
libre la imaginacion,
dexame libre el silencio.

*Baxan desde lo alto con movimiento
rapido la Fortuna, y Morfeo abraça-
dos, y Morfeo trae en la mano un fa-
rol con luz encubierta.*

Morf. Las claraboyas nos dan
la misma entrada que al viento.

Fort. Morfeo, oculta esto luz,
y cuydado.

*Buelve à bolar la Fortuna, dexando à
Morfeo en el tablado con el
farol.*

Morf. Ya te entiendo,
descuyda, que nadie finge
los horrores con el sueño.
Con solo que ella le vea,
queda violado el decreto
de Jupiter, y el Amor
negado al indigno empeño
de que sea esta mortal
dichosa en Amor, sin serlo
con la Fortuna: esta luz,
que de la Region del fuego
aprendió lo inextinguible,
y lo fatal: mas ya siento
azia esta parte vn rumor
indistinto, yo me acerco.

Sig. Mucho emprendes, si has de ha-
dichosa. (zerme

Am. De lo que emprendo
me verás desempeñado.

Morf. El esta aqui; pero en viendo
la luz huirá, porque Siques
no llegue à verle. *Am.* Vn imperio
gozaras, digno de ti.

Sig. Como es posible?

Morf. Ahora es tiempo.

*Descubre Morfeo la luz, y al verla el
Amor, cubriéndose el rostro buela, y
desaparece por lo alto, y al mismo
tiempo se aclara el teatro.*

Am. Cielos, qué traicion es esta!

ha Fortuna! ya te entiendo:
cuydado Siques, cuydado
con tu dicha, y mi deseo.

Sig. Lisonjero encanto aguardas:
sombra con la luz te has hecho;
pero quien es?

Morf. Bella Siques,
vn lastimado del riesgo
en que estas.

Sig. Riesgo? qué dizes?

Morf. Que me atendas.

Sig. Ya te atiendo.

Morf. En las señas que he de darte
de ti misma, y que no puedo
saber mas de mi, verás
que te habla en mi voz el cielo:
(con esta noticia haré *à p.*
creible mi fingimiento.)
Después que de Eadimion
te apartaste en el excelso
Palacio de la Fortuna,
caminaste por el centro
de vna gruta, hasta que el mismo
canfancio se hizo sosiego,
y te rendiste en mis brazos,
(digo en los brazos del sueño,
mira como son tus males,
pues me turba el entenderlos.)
Deste sueño despertaste,
por disposicion del cielo,
en tu misma casa, donde
affligido con portentos,
Horava Egnido en tu muerte
el mayor rigor de Venus.

Mas

Mas tu padre que à la Diosa
con la affliccion de su Reyno,
y la suya, le adornava
los sacrificios del miedo,
aun no se atrevió à alegrarse
de verte, porque en el pecho
sacrilegos se le hazian
los paternales afectos.
Pero después consultando
su confusion, y el remedio
de tantas calamidades
al Oraculo Milefio,
respondió así la espantosa
voz del Apolo Didemio.
Dexala en el escollo de los hados,
dóde espola la aguada vn mof-
tro fiero,

vivora razional, q al cielo escupe
mortal contra inmortales su ve-
neno.
Tembló tu padre, y callando,
el vaticinio funesto,
se embarcó al punto contigo
en va baxel, que rompiendo
el mar, te vino al escollo
sin necessitat del viento,
y en el arrojó. *Sig.* Es verdad.

Morf. Es verdad? pues al remedio,
bella Siques, este monstruo
es el tirano alagueno,
que entre opulentas delicias
te enriqueze el cautiverio.
Tu honor, y tu vida estan
en la evidencia del riesgo,
sin su muerte no es posible
tu libertad, ni el decreto
de los Hados te permite
su muerte, sin que primero
le veas; por esto mismo
cubre con el manto negro
de la noche su fiera.

Este inextinguible fuego
servirá à tu ceguedad,
y este venenoso azero
à tu valor; ya me entiendes:
Siques, cuydado, y silencio,
que de tu fuerte inspirado,
y conducido te advierto,
y de tu fuerte impedido,
y arrebatado te dexo.

*Desaparece Morfeo, dexando el farol
en las manos de Siques, y salen Do-
rinda, y Coridon.*

Sig. Detente, aguarda, ay de mí!
que mal focorre el aliento mi co-

Dor. Ay tal cata! (raçon,
ay tal cena! ay tal asco!

Cor. Dexame, que estoy corrido
de aver cenado con zelos:
piensas tu que el alma puede
con estos pastos del cuerpo?

Sig. Coridon, Dorinda oisteis
mi desdicha? *Cor.* No por cierto:

Dor. Qué linterna es esta?

Sig. Guarda
esta luz hasta su tiempo,
donde ninguno la vea.

Dor. Va de ronda à buscar presos
tu hermosura? *Sig.* Tantas señas,
solo los Dioses pudieron
faberlas: à buen amante
fia la indignada Venus
sus venganzas: ha hermosura;
aparecido veneno!
quien te desea tener,
que desea, quando es cierto;
que à quien te tiene destruyes,
como te apetecen ciegos
los propios ojos? si armando
peligros para tu dueño
solo eres felicidad
para los ojos agenos.

Viste.
Cor.

Cor. Fuego de Dios, y qual va porque he cenado. Dor. Por esso?

Cor. Claro està, no hechas de ver, que son en los galanteos culpas las cenas?

Dor. Por què?

Cor. No he visto dudar tan necio! porque no se llaman cenas, sino olvidos del terrero.

MUTACION SEXTA.
de la Mansion del Sueño.

Vanse, y mudase el teatro, descubriéndose el de la Mansion del Sueño, y salen Endimion, y Ergasto.

Er. No hemos de ver dō de vamos? ay mas rara suspension! con què viuda intencion tantas selvas penetramos?

End. Camina, y no hables mas que en Diana. Erg. No te entiēdo, porque siempre estàs durmiendo; y si durmiendo no estàs se congojan tus sentidos de verse recuperados: donde hallaste estos cuydados, que gustan de ojos dormidos? para tan alta quimera, caminas con pies muy mansos, no vès que muchos descansos hacen larga la escalera?

End. Diana (ay de mi afligido!) en el sueño me asistia tan pia dōsa, que vivia quando estava sin sentido. Pero yà se ha retirado de suerte, que aun en el sueño desmerezco este pequeño alivio de mi cuydado. La causa apurar deseo

de este primor de su olvido, y así en demanda he salido de la gruta de Morfeo.

Erg. Por mas que lo estoy pensando; buelvo à dezir que no entiendo este mal que se quita durmiendo, y este amor que desvela soñando.

End. Donde estàs Mansion sagrada del sueño? Erg. Quieresla hallar? pues vamos à consultar el caso con el alimohada.

End. Yà no encuentro senda alguna.

Erg. Sin duda el camino erraste.

Sale la Fortuna corriendo, y cruza el tablado, y siguenla los dos, y todos entran por un vastidor, y buelven à salir por otro.

For. Què presto desconfiaste! sigue Endimion tu Fortuna.

End. Fortuna espera, detente, me guias, ò huyes de mi?

Dent. Fort. Siguieme.

Dent. End. Ya voy tras ti.

Dent. Erg. Esto es guiar à las veinte;

End. Elpera.

Fort. Que he de esperar, quando es feliz tu destino, no has de elegir el camino, sino dexarte llevar: buscas a Morfeo? End. Si.

Fort. No camina tu afliccion à essa espantosa mansion?

End. De essa Deydad resolví saber, porque culpa mia me ha retirado à Diana? que yà ni aun en sombra vana la encuentra mi fantasia.

Fort. Pues con Morfeo hallaràs aun mas de lo que deseas, porque te he de hazer que veas; pero yà viendolo estàs.

Abre:

Abrese el vastidor del Foro, y se descubre en la gruta del sueño Diana, recostada sobre un peñasco dormida, y sus sets Ninfas (dormidas también) Morfeo sentado sobre otro peñasco, con pinceles, y colores, y una lamina retratando à Diana, y à los lados la Ociosidad, y la Quietud con instrumentos musicos, y el Silencio con el dedo en la boca.

End. Valgame el cielo! què veo?

Fort. Vn feliz todo lo alcanza.

End. Donde estavas Esperança, que no te hallava el Deseo?

Fort. Copiar, Morfeo, procura su beldad, porque la vea mas parecida tu idea en el sueño. End. Què ventura!

Fort. Al sueño vino à quejarse de que en sombras te fingia tu piedad. Erg. Y pararia en dormirse el enojarse?

Fort. Atiende sin hazer ruido, que así el Silencio lo ordena.

Erg. Con el dedo nos atruena en la boca. End. Sin sentido estoy!

Morf. Bolved à cantar, que Diana està durmiendo, y quien se duerme, atendiendo, fiente ruido en el callar.

Canta Ociosidad: Quietud

Vase el Silencio.

prosigue, en tanto que yo copio esta beldad. Erg. Yà huyò el Silencio: ay tal virtud! no le falta sino hablar.

End. Quien mayor dicha logrò!

Fort. Esperavas tanto? End. No.

Fort. Pues mas tienes que esperar.

Cant. Oc. Quexándose estava al sueño vna hermosura cruel, de que fingia su imagen,

sin imitar su desden.

Cant. Quiet. Porque su amāte soñava su piedad alguna vez, cantandola tus desvelos, estuvo con ellos bien.

Cantan los dos.

Ce, que duermen vnos ojos ce, silencio, quedito, ce, que se duermen para olvidar, y despiertan para aborrecer.

Morf. Que mal hermosura elquiva, que mal à copiar te llegol parece que en el sotsiego te conservas fugitiva.

Cant. Oc. Enojòse con el sueño, y vino à rendirle a el, descuydandose su vista de enseñada a no arender:

Cant. Quiet. Es verdad q se ha redi- pero dize su altivez, (do, que no teme al vencedor, quien se descuyda con el.

Cantan los dos.

Ce, que duermen vnos ojos, ce, silencio, quedito, ce, que se duermen para olvidar, y despiertan para aborrecer.

Morf. Algo se parece, nunca tan torpe estuvo el pincel, no me agrada, herede el viento lo que yerra el sueño.

Arroja Morfeo el retrato, y sale el Amor, y llegan el, y la Fortuna à levantarle.

Amor. Quien no heredará sino Amor, lo que se pintò por el.

Fort. Suelta, Amor.

Amor. Suelta, Fortuna.

Morf. Què es estò aguardad, què hazeis?

Quita

Quita Morfeo el retrato à los dos.

End. Ay Morfeo! si es verdad mi dicha? Morf. Yo lo pinté para ti, pero no siempre al sueño le has de dever tu alivio; aqui están Amor, y Fortuna, elige, pues, qual de los dos te ha de dar esta sombra de tu bien.

Erg. En buena duda se han puesto. Despiertan Diana, y las Ninfas, y levantandose se detienen à escuchar.

Dia. Ninfas despertad, ya es tiempo de asistir, la noche; pero que es esto? atended.

Am. Yo te buscava, Morfeo, porque me han dicho que fue tuya aquella luz infausa, que se atrevió à obscurecer una dicha mia, y ya, que à tan buen punto llegué, quien duda que Endimion al Amor querrà dever la suya, y no à la Fortuna; porque la Fortuna. End. Tén, que yo he de elegir, y yo la eleccion disculparé, siendo en mi voz armonia esta novedad del bien.

Cant. De Cintia adoro rendido la hermosura, y el rigor, tan noblemente advertido, que aun faltan en mi temor meritos para su olvido. Si favorecerme ordena el Amor, quando él me culpa, aquel rigor se condena; quien busca en la misma culpa los alivios de la pena? Si de la Fortuna admito el favor, à otra desdicha

me expongo, ò me precipito, porque que será la dicha donde es la razon delito? Digase, pues, que devi al sueño ser ambicioso, porque me disculpe así del yerro de ser dichoso el estar fuera de mí.

Toma Endimion el retrato de la mano del Sueño, y va saliendo Diana con sus Ninfas.

Morf. Bien elegiste.

Fort. La dicha haze necios.

Am. Quexese del Amor, quien no merece, porque teme al merecer.

Dia. Ay mas indigna traycion!

Dor. Qué culpa ha tenido él, si le ruegan con la dicha?

Dia. Apartarse de ella, pues, es mejor ser desdichado, que feliz en ofender; pero venid, que no quiero que se entienda, que escuche culpas, que aun al castigarlas, no queda el desprecio bien. Si el sueño le haze dichoso con sombras, yo me valdré del sueño, para cobrar este retrato infiel, que fingiendo; pero audaz, seguidme, y no le mireis, que las iras de los ojos no se hizieron para ver.

Vase Diana, y las demás, pasando por delante dellos sin mirarlos.

End. Diana (ay de mi infelice!) tente, guarda, que cruel bolvió su vista à matarme de no mirar. Am. Si te vè, huir de Amor. Fort. Si desprecias

la Fortuna. Am. Qué ha de hazer?

Fort. Como ha de esperar?

End. Dexadme

(loco estoy!) seguir mi bien; que pierdo el original por la copia: Ergasto, vén, y no la pierdas de vista. Vaf.

Erg. Yo tambien la seguiré; pero ya estará la otra menguando para crecer. Vaf.

Fort. Sigue à Endimion, Morfeo.

Dize Venus dentro desde lo alto.

Ven. Morfeo, aguarda. Mor. Quien es?

Fort. Parece la voz de Venus.

Am. Yo me pierdo si me vè, preciso es huir. Fort. Aguarda.

Am. Llevadme à buscar mi bien, ansias mias, pues la noche os empieza à amanecer.

Fort. Anda, que presto verás si el Amor ha menester Fortuna. Ven. Candidos Cisnes à la tierra descoged

las mas presurosas plumas con que los ayres rompeis.

Vase el Amor, y aparece en lo alto la Diosa Venus sobre un carro, tirado de dos Cisnes, que moviendo las alas baxan al tablado, y le cruzan, dexando en él à Venus.

Morf. Qué es esto, Venus hermosa?

Ven. Fortuna, Morfeo, bien me ha estado hallaros juntos, que à los dos he menester.

Mor. No ay Deidad que no venera la hermosura. Ven. Ya sabeis, que Siqués, y Endimion.

Fort. Se atrevieron à ofender tus Aras. Ven. Que tu, Fortuna, te encargaste. Fort. Me encargué de prenderlos en la cárcel

de los Hados.

Ven. Que despues fugitivos;

Mor. Se escondieron

de tu rigor. Ven. Que fié mi vengança del Amor.

Fort. Eso no sabemos.

Ven. Pues refiriendole mi agravio; contra los dos le irrité,

y el partiò. Mor. Iria irritado como vn Amor. Ven. No lo sé;

pero no ha buuelto à mis ojos desde aquel dia. For. Si fue à vengarlos con Amor,

no tarda. Ven. No me apureis; la misma infalible voz

del gran Jupiter, mi padre, me acaba de influar,

que de vuestras dos Deidades fabré donde está el Amor,

y estos dos ciegos mortales q me ofenden. Mor. No prosigas;

que vencerás, y no sabes si está en esto que desas

el mayor de tus pesares.

For. Mira que debes temer lo que apeteces. Mor. Mas facil

le es à vn coraçon de vn triste dudar, que saber los males.

Ven. Mas los quiero en la paciencia; que en el temor; no amedrenten,

que los enseña à venter quien los espera cobarde,

y es mas que el golpe, aquel ruido, que lleva el golpe delante.

Fort. Morfeo, obedece à Venus, para ti nada ay distante,

acercale esos objetos que desea. Morf. Por vengarte

del Amor, dibujaré con las sombras las verdades.

Atiende, Venus hermosa,

lo que en diferentes partes
están fabricando aora
éstos dos ciegos amantes.

MUTACION SEPTIMA,
del jardin, y teatro dividido.

*Mudase el teatro en un jardin, y en la
frente del aparece una division de dos
mansiones diferentes; en la una, que será
como fondo del jardin, se verá Endi-
mion, recostandose, turbado, en una fue-
te, y Diana, y Ninfas azechandole; y en
la otra, que será un retrete con alhajas,
y estrado, el Amor, recostandose junto á
Siques, y las Ninfas del Amor, y En-
dimion tendrá en la mano el
retrato de Diana.*

Ven. Valgame el cielo! en los ojos
se mezclan las novedades:
á esta parte Endimion
vá empezando á reclinarse
junto á una fuente, y Diana
se oculta en los arrayanes
de un jardin. *Mor.* Buelve los ojos
á estorro lado. *Ven.* A esta parte
Siques, y el Amor (qué miro!)
buscan las obscuridades
de aquel retrete, y parece
que hallo en él señas de amante;
y no de enemigo. *Mor.* Escucha
primero, lo que admiraste
primero. *Ven.* Apenas me dexas
discurso para admirarme.
End. Aquí donde me permite
la soledad, bella imagen,
que á la luz del siempre esquivo
original que copialste,
puedan mis ojos deverte
un alivio de mis males;
no te niegues á mis voces,

que con miedo de enojarte,
como si fuera atencion,
de tu silencio se valen.

Dia. Cuydado Ninfas, que al punto
que se duerma he de quitarle
mi retrato, porque al sueño
deva tambien el desayre.

Fort. Buelva tu atencion aora
á mas riguroso examen.

Am. Aquí podemos hablar,
dueño hermoso, no me mates;
si ves el Amor, qué importa
que no veas el amante?

Sig. Que suenen tambien afectos
de un monstruo tan formidable!

Am. Dexadnos solos, que quiero
divertir estos pesares
de Siques, cantando un poco.

Sig. Temblando estoy de escucharle;
Vanse las Ninfas del Amor.

End. Ea, afectuosa la voz,
pues solo os escucha el ayre.

Canta.

Ay que muero, mas ay q me muero;
ay que me muero, de que no me
muero.

Irritada hermosura,
yá no puede mi aliento
sufir en tus rigores
esto que te maltratas en mi pecho:
Si es delito adorarte,
morir por el deseo;
dexame mi delito,
y allá en mi vida busca el escarmie-
ay que muero, &c. (to:

Cant. Am. Vaya de festivos canticos,
y calle un rato el dolor,
porque es el cantar con lagrimas
llorar con quenta, y razon.
Desmesurese la musica,
y esfuercese la cancion,

intro

introduciendo en sus clausulas
travesuras de la voz.

End. Yo he de ver fingiendo el sueño,
si alguna vez son verdades
mis ilusiones: defiende
mis ojos, divina imagen.

Am. Parece, mi bien, que el sueño
(para entrar como cobarde)
la fuerza de los sentidos
cierra con los ojos antes.

Sig. Ha traydor, si te durmieses!

Dia. Ha inteliz, si descuydasses?

Ven. No estoy en mi.

For. De esta suerte
venga el Amor tus desayres.

Cant. End. Fulminenme tus rayos;
pero si has de encenderlos,
íca en mi pecho mismo,
donde hallaras otra región del fuego.
Para solo adorarte
el vivir apetezco:
mas llevate la vida,
q yo con solo el alma me contento.
Ay que me muero, &c.

Finge que se duerme.

Cant. Am. Nadie me este melancolico,
porque ha de dezir el son,
y el metro en sus mismas silavas,
que cantó dichas de Amor.

Canta durmiendose.

Tambien ay suspiros faciles,
ay! ay! que siento un fervor,
que sabe meterse á jubilo
sin dexar de ser pasión.

Quedase dormido.

Dia. Durmiese, rigor no temas.

Sig. Durmiese, valor no faltes.

*Sale Diana de donde estava retirada, y
viene poco á poco, acercandose á Endi-
mion, y Siques se levanta al mismo
tiempo, y llega á un vestidor á tomar*

*el farol con la luz encubierta, y el pu-
ñal que le dió Morfeo.*

Fort. Qué dizes, Venus?

Ven. Que el pecho
se abraza de ver que haze
(traydor conmigo el Amor)
felizes estos amantes.

Morf. Suspende el juicio hasta que
veas el fin de ambos lances.

Dia. Borrar pienso este retrato,
que con traydoras piedades,
sin copiar lo riguroso,
se atreve á lo semejante.

Sig. Aquí esta la luz, y aquí
el azero, no desmayes
coraçon, que yá empezavas
á no estar mal con tus males.

Dia. Reparando estoy al ver
en el mal viso que haze
á un enamorado el sueño:
sossigar, y sentir sabe:
si esta en esto la Fortuna
delle mortal? ó ignorante!
donde pusiste el cuydado?
eres indigno, y te añades
circunstancias de dormido
sobre delitos de amante?

Sig. Yo llego, y pues ha de ser
á un tiempo verle, y matarle,
prevengo.

*Descubre Siques la luz del farol, y
se aclara el retrete, y al ver el
Amor se suspende.*

Pero qué miro!
no es este (aguardad pesares)
aquel apacible joven,
que hizo de solo un instante
de la vista, tantos días
de la memoria? qué amable
descuydo! coraçon mio
sossiega para que acabe

E 2

de

Triunfos de Amor, y Fortuna.

de colorir con los ojos
el bosquejo que empegaste,
que despues (alla à tus solas)
te entenderás con su imagen.
Llega Diana à quitar el retrato à Endimion, y él aparta la mano, y se levanta, y Siqués se acerca con la luz al Amor, y él despierta, y se levanta tambien.
Dia. Buelva el retrato à su origen:
pero ha traydor! retiraste
la mano? el sueño fingías?
Am. Qué es esto? aparta, qué hazes
Siqués ingrata? *Dia.* Buscavas
otro modo de irritarme?
Am. Vn rato con la hermosura
no puede Amor descuydarse?
Dia. Amor eres? mas que dudo,
si tus mejores señales
no están en lo que pareces,
fino en lo que persuades.
End. Diana hermosa, esta culpa
no deslucce mis verdades.
Sig. Amor, este atrevimiento
ha sido vn miedo inculpable.
Dia. La distancia me defiende
de que con la voz me alcances.
Am. En el horror de los montes,
de tu vista he de ampararme.
Desaparece el retrete, y los vastidores que formaván la division de los teatros, y queda descubierta la mutacion del jardin, y al mismo tiempo salen las Ninfas de el Amor, y él se retira con ellas à vn lado del tablado, y Diana con las suyas al otro, desde donde han de subir ambas Deidades con sus Coros, à desaparecer por lo alto en una tramoya, que represente el Globo de la Luna, ocupando todas catorze personas la frente del teatro, y subiendo poco à poco, mientras dura lo que se sigue.

Mor. Lo has visto ya? *Ven.* Qué el Amor
con mi enemiga me vltraje!
Fort. Qué Endimion con su afecto
su fortuna malograste!
Am. Ninfas, ocupad el viento,
porque aun los suspiros faltan
à esta ingrata, ò no respire
donde Amor las alas bate.
Dia. Ninfas, divertid los ojos
cerrando el passo del ayre;
porque aun transformada en Luna
me ofenderá con mirarme.
Am. Diana, enseñame alguno
de los rigores que sabes.
Dia. Amor, en tus escarmientos
aprenden mis crueldades.
End. Sin vida estoy!
Sig. El aliento me ahoga.
End. Aguarda. *Sig.* Qué hazes?
End. No me escuchas?
Sig. No me atiendes?
End. No me dexes. *Sig.* No te apa tres;
Dia. Ninfas, defended mi oido
de aquella voz. *Am.* Amparadme,
Ninfas, de aquellos afectos,
mientras la razon me vale.
End. Deidad irritada, espera.
Cant. Cor. 1. Irritad, espera.
Sig. Amor enojado sabe.
Cor. 2. Enojado sabe.
End. Que esto es castigar sin ira.
Cor. 1. Castigar sin ira.
Sig. Que esto es huir con vltraje.
Cor. 2. Huir con vltraje.
1. Irritada espera.
2. Enojado sabe.
1. Castigar sin ira.
2. Huir con vltraje.
End. Irritada espera.
Sig. Enojado sabe.
End. Castigar sin ira.

Sig.

De Don Antonio de Solis.

19

Sig. Huir con vltraje.
End. De los ecos de mis quejas
para tu crueldad te vales?
Sig. Con lo mismo que no escuchas
se pronuncian tus desayres.
End. Pues sirvate de lisonja.
Sig. Pues apure tus crueldades.
End. Este desdichado afecto.
Cor. 1. Desdichado afecto.
Sig. Este rezelo inculpable.
Cor. 2. Rezelo inculpable.
End. Quando gime de oprimido.
Cor. 1. Gime de oprimido.
Sig. Quando muere de cobarde.
Cor. 2. Muere de cobarde.
1. Desdichado afecto.
2. Rezelo inculpable.

1. Gime de oprimido.
2. Muere de cobarde.

Desaparece la tramoya.

End. Alto, pues, yà que peligro
en los delitos de amante.
Sig. Alto, pues, yà que son culpas
mis nobles temeridades.
End. Desdichado afecto.
Sig. Rezelo inculpable.
End. Gime de oprimido.
Sig. Muere de cobarde. *Vanse.*
Fort. Aláltamos à este ciego,
que aun ser dichoso no sabe.
Morf. Yo le fingiré otros bienes
con que adormecer sus males.
Ven. Y yo haré que mi vengança
antes que mi enojo acabe. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Seis Ninfas de Diana.	Zefiro.
Seis Pastoras.	Flora.
Seis Pastores.	Mutaciones tres.
Ocho Sirenas.	1. La scena Pastoril.
Coro de la Fortuna.	2. El Puerto de Mar.
Coro del Amor.	El Cielo, y trono de Jupiter.

Empiezas en la mutacion del jardin, y sale por el vn lado Siqués, y por el otro Endimion, como despertando asustados.

End. Donde vás, hermoso dueño?
no me dexes: ay de mí!
si fue sueño? pero si,
que mi dicha siempre es sueño.
Sig. No me mates, tente, espera
ingrato Amor; si dormia?
Mas no, que pena que es mia
siempre será verdadera.

End. Lograva yo (harto digo) yo lograva
vna piedad, que à la tristeza mia
dexó ver por vn rato la alegría:
soy infeliz, quien duda que soñava?

Sig.

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Sig. Luchava yo (que mucho) yo luchava
con vn tormento de mi fantasia,
y quando hallo en los ojos, que dormia,
tambien hallo en los ojos, que llorava.

End. Mas ay ! que ya mis dichas se han borrado,
y qualquiera que vive a su tormento,
trocará su memoria por su olvido.

Sig. Mas ay ! que ya es verdad lo imaginado,
y aviendo de dudar el sentimiento,
mejor me estava yo sin el sentido.

End. Pero quien es, bella Siques?

Sig. Endimion. *End.* Tus tragedias
me empezavas a contar
junto a esta fuente, y no acierta
mi sentido a distinguir,
si llegó Diana bella
a interrumpirte, o si el sueño
me venció. *Sig.* Para que veas
que tambien como los males,
tienen fortuna las quejas,
junto a aquella fuente clara
te empecé a decir mis penas,
y el sueño me desvió
tu atencion en medio dellas.
Bolví a quejarme a la fuente
de tu deseydo, y hallela,
que se hartava de mi llanto,
y se quedava risueña.

End. No te admires de esta culpa
de mi atencion, que están hechas
mis dichas a no dexarme
para el sueño resistencia.

Sig. Tambien pienso que mis ojos
se entregaron a mi idea,
que andava tras reducir
a imagines su tristeza.

End. Si en fe de que me perdonas
te he de merecer que vuelvas
a tus sucesos, llegavas
a quando supiste que era
el Dios de Amor, el amante

a quien devió tu decencia
tantos licitos afectos;
y herido de la violeuta
fatal antorcha, bolvió
del sueño. *Sig.* Pues lo que resta
diré aora, ya que gustas
de atormentar mi paciencia.
Apenas vió mi delito
con el tremulo esplendor
que hizo su hermosura, quando
a los ayres se arrojó,
huyendo de mi ofadia
para castigarla, y yo
quedé sin juicio; bien dixe,
pues quedé con mi passion;
porque aquel primer cariño,
que en mi pecho se encendió,
de oír sus nobles afectos,
a ser incendio pasó,
quando empezaron los ojos
a confirmar la eleccion
de los oidos, y luego
el entendimiento halló
tantas causas de afligirse,
que entre el juicio, y el dolor,
la misma razon se hizo
peligro de la razon.
Llámale; pero parece
que las ansias de mi voz
le ayudavan a romper
esta espaciosa region

De Don Antonio de Solis.

20

del ayre, o que por el ayre
iba con su indignacion
rompiendo por mis suspiros,
y pisando mi dolor.
Fugitiva de mi misma
(triste peregrinacion!)
le busqué por estas selvas,
llamando su compassion
con el llanto (que tambien
tienen los ojos su voz).
Hasta que vn dia al desorden
de mis passos ocurrió
la Diosa Ceres, que estava
junto al toscó pavellon
de vna choça, consalando
a vn rustico Agricultor,
que para dorar sus mieses
pedia el oro del Sol.
Con reverente agonía
me arrojé a su proteccion,
y ella (asustada el oído
del contagio de mi voz)
me dixo (sin atreverse
a ofrecermé su favor)
que me guardasse de Venus,
que con ciega indignacion
me buscava para darme
truel maerte; pero yo
en busca partí de Venus
con generosa ambicion
de apurar tantos dolores
con el vltimo dolor.
Quereria buscar, y hallarla,
casi a vn tiempo sucedió:
que poco tiene que andar
azia el peligro el temor!
Llegué rendida, enojola
mi rendimiento, y creció
con su enojo su belleza,
tiñendo en nuevo color
sus mejillas; o hermosura!

quando no has de estar mejor,
hasta la misma fiereza
te sirve de perfeccion?
Tratome como a su esclava,
y su iagenioso rigor
con preceptos imposibles
la obediencia me afligió;
pero con no sé que oculta
sobrenatural accion,
lo hallava, no solo facil,
sino hecho: y como yo
por mi sola no bastava
sin la fuerza de algun Dios,
si fuera mas venturosa
creyera, mas no lo soy.
Mandome vn dia traer,
llena del nocivo humor
de la fuente, en que el Cocito
su primer vena adquirió,
vna ampolla de cristál;
y al fin de larga affliction,
llegué a vn horroroso bosque,
donde el divino esplendor
extra arrastrando, y la sombra
dura a despecho del Sol.
Rompia el primer bullicio
de la fuente su prision
por la quiebra de vn peñasco
inascesible, y al son
del precipitoso raydo
despertava a nuevo horror
la vigilancia espantosa
de los ojos de vn Dragon.
Detuveme al verle, y quando
el aliento flaqueó,
el deseo de la muerte
fue a servirme de valor.
Pero como no acertava
a ser dichoso el temor,
dexandome con la vida,
me quitava el coraçon.

Triunfos de Amor, y Fortuna.

En esta congoja estava,
quando su buelo abatiò
vn Aguila, que la ampolla
à sus garras, el licor
à la ampolla, y vno, y otro
à mis manos trasladò
tan à vn tiempo, que el pensarlo
no pudo ser tan veloz;
porque el mismo pensamiento
tropecò en la admiracion.
Pero al salir de este riesgo,
la Fortuna se ofreciò
à mis ojos, y vertiendo
el agua (que me costò
todo vn milagro) me dixo:
Donde te lleva tu error?
Buelve Siques, buelve à Papho,
que en sus selvas se ocultò
(huyendo de ti) tu amante,
y si en el ocio de oy
te le dexas con la ausencia,
no le encontraras Amor.
Ninguno entre tantos riesgos
mas el pecho me affustò,
y assi en busca deste ausente,
de este fugitivo Dios,
(que huyendo de mis afectos,
no se fue de mi passion)
bolvi à estas selvas, y en ellas
no perdonò mi fervor
gruta obscura, oculto seno
donde no hiriese mi voz;
pero el eco solamente
se burla de mi dolor,
y con mis propias palabras
me deshaze mi razon.
Venus me busca enojada,
Amor me dexa veloz;
si duermo, encuentro en el sueño
de entrambos la irritacion;
si discurre, es mi discurso

enemigo de mi error;
si clamo al cielo, es mi ruego
injuria de tu atencion;
y en medio de tantos males,
ò generoso Endimion,
solo à mi llanto me buelvo,
no porque alivia el dolor,
sino porque quiero ver
con este remedio atroz,
si puedo gastar la vida
derramando el coraçon:
End. Atento, y compadecido
me han tenido tus querellas,
y tanto.
Salen por una parte Ergasto, y por
otra Dorinda.
Erg. Señor? Dor. Señora?
End. Qué teneis?
Los dos. Que por la selva.
Dor. Diga vsted. Erg. Vsted prosiga.
Dor. Yo de ninguna manera;
llevada por cortesia
callaré como vna muerta;
y assi digo, que buscando
à Siques (por varias fendas)
viene muchissima gente.
Erg. Lo mismo al piè de la letra
iba yo à dezir. Sig. Ay cielo!
qué puede ser? si mi estrella,
cansada de mi descanso,
me induce à batalla nueva?
Dor. Yo temo que Coridon
nos descubra, si le encuentran.
Sig. Donde està? Dor. Azia el albor
con que oy à Palas celebrá (rogo
(por Diosa de los Pastores)
los rusticos destas sierras,
te llamò con los adufes
su propia naturaleza.
Salen la Fortuna, y Palemon, y se
quedà à vn lado juto à los vastidores.
Fort.

De Don Antonio de Solis.

21

Fort. Ponlos donde esse dichoso
despierto à Diana vea,
y essa infeliz al Amor,
pues están juntos en essa
fiesta de Palas, que yo
traxe à Siques à estas selvas
para turbar la inquietud,
que va logrando en su ausencia
esse ciego, y no podrè
con todas mis influencias
disponer su precipicio,
si su alvedrio me dexa.
Pal. Voy à obedecerte. For. Y yo
à irritar la diligencia
con que Venus, y Mercurio
buscan à Siques. Vase.
End. No temas,
bella Siques, que yo solo
basto para tu defensa.
Sig. Mi fortuna es la que temo;
dexame huir de mi mesma;
figueme Dorinda. End. Aguarda.
Sig. Ven por esta parte.
Vase à entrar por donde està encu-
bierto Palemon, y el sale, y la detiene.
Pal. Espera,
dòde vas? Sig. Valgame el cielo!
huyo mi fortuna adversa,
y me encuentro con la voz
de sus fatales respuestas?
Erg. Rara estantigual.
Dor. Los hombres,
quando à ser muy viejos llegan,
y à no aciertan à ser viejos,
y se van bolviendo viejas.
Pal. Ya sè lo que vais buscando,
seguirme. End. Dòde nos llevas?
Pal. Amor, y Diana están
favoreciendo la fiesta
silvestre, con que à su Diosa
ellos pastores celebran.

End. Diana, y Amor? que dichal
Sig. Diana, y Amor? que penal
Pal. No os entiendo; al vno veo
sentir lo que el otro està
aplaudiendo: quien avrá
que os interprete el deseo?
End. Si vn desden busca este ardor,
en que me siento encender,
no he de alegrarme de ver
al desden con el Amor?
Sig. Y si en la selva tambien
busca vn amor mi pelar,
no he de afligirme de hallar
amor con el desden?
Pal. Pues cada qual retirado
vea, y calle, lo que ya
no puede escusar, y allà
se entièda con su cuydado. Vase.
Sig. Valgame el cielo, que miro!
Dorinda, apartate aqui.
End. Anda Ergasto, ven tras mi,
que à esta parte me retiro.

MUTACION OCTAVA. De la Scena pastoril.

Entràse Siques, y Dorinda por el vn la-
do, y Doridon, y Ergasto por el otro, que-
dándose en los vastidores retirados, y se
descubre la Scena pastoril, compuesta de
choças, y prespectivas rusticas; y al mis-
mo tiempo, cae el vastidor del foro, con
que se ha de ver una choça con adornos
rusticos, y en ella reclinados el Amor con
vn instrumento musico, vestido de Pas-
tor, y Diana, y seis Ninfas de Pastoras,
y entre ellos declinado tambien Cori-
don, y Pastores.

Dia. Ya que el traxe, y la quietud
pastoril hemos tomado,

Triunfos de Amor, y Fortuna.

tu por huir de fagado
la causa de tu inquietud,
y yo para festejar
à Pallas, y divertir
esse flaco resistir
con que ayundas tu pesar:
Junto à esse arroyuelo manso,
que habla en su pobre caudal,
vna lengua de cristal,
que persuade al del canso,
à cantar has de bolver
mi letra, pues te la di,
porque aprendieses de mi
la ciencia de aborrecer.

Am. Sin vida estoy! ay Diana,
que no basta la razon
para tomar de memoria
el olvido, ni bastò
este disfraz à esconderme
de mi afecto, y mi dolor.
Bien pudiera la Fortuna,
pues yo contra Endimion
nada obrè, mas que dexasle
à solas con tu rigor,
no aver puesto tanta fuerça
en destruir la atencion
de Siquès. *Dia.* Buelve à cantar,
y dexa el ciego furor
de tu queixa, ò. *Am.* No te enojas,
que ya se esfuerça mi voz
à ver si puedo encontrar
tu entereza en tu cancion.

Cant. Cuydado Pastor,
no te engañe otra vez tu fervor:
cuydado Pastor,
cuydado con el cuydado,
que es muy traviesso ganado
la hermosura, y el Amor.
En la quietud de las selvas
curandose esta el Amor
de las mortales heridas

que la ingratitud le diò.
Su disfraz es vn pellico,
y aun es su gala mejor,
que la sencillez le abriga,
si le arroja la traicion.
La ingrata beldad.

Representa. Perdona,
que no puedo proseguir,
porque la voz al salir
parece que se eslabona
con el propio defaliento
de mis suspiros. *Dia.* Amor,
no ay remedio sin dolor,
buelve à cantar tu escarmiento,
no este tu memoria ociosa,
que si de acordarse trata
de essa ingrata, como ingrata,
la olvidará como hermosa.

End. Ha cruel! como le irrita.

Sig. Bien temi yo su rigor.

Cor. Que aya quien cante su amor,
y mi amor tenga pepita!

Past. Vaya de musica, y fiesta,
que es dia de nuestra Diosa.

Vnos. Vaya. *Otros.* Vaya.

Amor. Diana hermosa,
mucho este remedio cuesta.

Cant. La ingrata beldad adora,
que tiene en el coraçon.

Dia. No dize assi. *Am.* Divertime,
y fuese al alma la voz.

Cant. La ingrata beldad maldize,
me arrojò del coraçon,
porque à bueltas de su engaño
su misma imagen borrò.
No mas humana hermosura,
dixo à su misma passion,
y ella entre algunos suspiros
de esta fuerte respondiò.

Cuydado Pastor,
no te engañe otra vez tu fervor:

cuy

De Don Antonio de Solis.

22

cuydado pastor,
cuydado con el cuydado,
que es muy traviesso ganado
la hermosura, y el Amor.

Representa.
Esta es violencia que irrita,
mas que resiste al dolor.

Cor. Que aya quien cante su amor,
y mi amor tenga pepita!

Dia. Cante Coridon; veamos
que nos dize Coridon.

Cor. Pues vñ letra al chiton
de mi secreto. *Past.* Atendamos.

Cor. Si, que el cantar vna cosa
no es dezirla. *Dor.* Claro està.

Cor. Pues vna letrilla vñ
à vn ofiada, que no ofia.

Cant. De mi pena, y mi tormento
solo el silencio es testigo,
y aun no cabe lo que digo
en todo lo que no siento.
La ingrata beldad.

Representa. Perdona,
que no puedo proseguir,
porque el secreto al salir
se encoje, ò se desmorona.

Sig. Muerta escucho estos enojos,
que mi amor no ha merecido.

End. Bien se ha vengado el oido
de la gloria de los ojos.

*Cantan dentro à vn lado voces de
pastoras, y fueran al otro lado gritos
de pastores.*

Past. Vaya de gira, y de fiesta,
que Pallas nuestra Deidad,
recibe por devocion
el trabajo de baylar.

Past. 1. Huye Bato.
2. Huye Danteo.
3. Pallas divina, piedad,
que el cielo con sus prodigios,

tu fiesta empiça à turbar.
*Salen por vn lado baylando las pas-
toras, y por otro assustados los pas-
tores, y cantan, y baylan.*

Past. Vaya de fiesta, y de gira,
pues parece que à compàs,
retozando las ovejas,
nos enseñan à baylar.

Past. 1. Zagales de estas riberas
dexad el bayle, mirad
aquella nube de fuego,
que el ayre empieça à inflamar:
*Levantanse todos assustados, y
salen al tablado.*

Dia. Qué es esto Amor?

Amor. No lo entiendo.

Sig. Dorinda, temblando està
mi coraçon. *End.* Buelve Ergasto,
no lo ves? *Erg.* Cuerpo de tal,
y diera yo por no ver
de los ojos la mitad.

Cor. Siempre de mi pecho el miedo
es vezino, y natural.

Am. Parece el Nuncio sagrado
de los Dioses. *Dia.* La Deidad
de Mercurio, mas su voz
nos dize ya lo demás.

*Sale por el ayre (atravesando de una
parte à otra) el Dios Mercurio sobre una
nube, que se ha de fingir una Estrella
transparente, y vñ passado poco à poco,
mientras dura el cantar lo que
se sigue.*

Canta Mercurio.
Escuchad moradores de Egnido
el misterioso pregon,
que obediente à las iras de Venus
vñ publicando mi voz.
Quien hallare à Siquès, Pastores,
de Venus tendrá el favor,
y obligar podrá à la hermosura

Ea son

Triunfos de Amor, y Fortuna.

con generosa ambicion.
No menor ventura se ofrece
al que hallare a Endimion,
que irritó las iras de Venus
con ceguedad no menor.
Inquirió de los montes, y selvas
la mas oculta mansion,
que jamás se detiene el delito
donde pueda verle el Sol.
Y si acaso en las selvas, y montes
os hablare el ciego Dios,
vuestra dicha en Amor os importa
en no creer el Amor.
Cuydado con el pregon,
que obligar a la hermosura,
es la ventura
mas firme, y segura,
q dan si se juntan Fortuna, y Amor.
Desaparece.

Sig. Muerta estoy!

End. Ay mas pesares?

Dor. Los que te iban a buscar
devian de aver oido
este vando celestial.

Past. 1. Pastores, alto a buscarlos.

2. O que dichosa será
quien los hallare!

3. Con esto
mi Pastora he de obligar.

Cor. Tentaciones de traydor
por lo callado me dan.

1. Vamos a caça de Siques,
y Endimiones. *Am.* No os vais,
bolved pastores. *Dia.* Qué es esto?
tu los detienes? *Am.* Mirad,
si hallareis esta hermosura
(Diana, no puedo mas)
dezilda.

Dia. Buelve en tu acuerdo;
tan presto olvidando estás
su delito? aquella luz

engañoso? a que puñal
sacrilego? *Am.* Dizes bien;
buscadla, no os detengais,
muera, que es ingrata. *Dia.* Muera,
y con ella este mortal,
que apuras obstinaciones
hizo mi rigor crueldad.

Sig. Dexame salir. *Am.* Aparta.

*Salen Siques, y Endimion de donde
estavan retirados, apartando sus
criados.*

Sig. Amor, si irritado estás
coamigo. *Ent.* Diana hermosa,
si de dexarte adorar
te ofendes.

Sig. Aqui me tienes,
acaba con mi pesar,
y conmigo de vna vez.

End. No se affuste tu piedad,
que para morir sin quexa
yo me basto. *Cor.* Hermosa está!
cierto que es grande pensión,
que no tenga esta beidad
alguna amiga a quien pueda
dezir su culpa vn galan.

Past. Ellos son.

2. Gran dicha ha sido.

3. Llegad Pastores, llegad.

Am. Tened villanos, que hazeis?
en nuestra presencia están seguros.

1. Esto es quitarnos
nuestra Fortuna. *Am.* No os vais?
Vivo yo, que el que atrevido
se detuviere, ha de dar
su vida, y su atrevimiento
a vn rayo de mi carcáz.

1. Huye Danteo.

2. Huye Flora.

3. Fuego de Dios qual está!

4. Llamas echa por los ojos.

5. No ay burlas con el rapaze

De Don Antonio de Solis.

23

Vanse los Pastores, y Pastoras.

Am. Diana, esto era preciso,
que (a tus ojos) no han de hallar
otro riesgo que tus ojos.

Dia. Los tuyos entiendo ya;
pero bien has hecho, logren
esta breve inmunidad
sus delitos. *Am.* Mis heridas
se buelven a renovar.

Sig. No me dexa verle el llanto.

Cor. Con Dorinda quiero hablar,
por darla celos, y ver
si toma lo que le dan.

End. Diana, la adoracion
nació para la Deidad;
porque parte son culpables
estos afectos? te vais?

Dia. Yo no; esos mismos afectos
de ti apartandome están,
quexate dellos, o aprende
otro estilo de adorar.

End. Aguarda. *Dia.* Ninfas, al bosque,
que vn ciervo he visto cruzar,
que el viento dexa corrido,
porque se ha quedado atrás.

1. Al bosque Doris, al bosque.

Ent. Ven Ergasto, que este inan
se lleva tras si mis yerros
con violencia natural.

*Vanse Diana con sus Ninfas, y Endi-
mion, y Ergasto, y quedanse miran-
do Siques, y el Amor.*

Am. Que miedo tiene a mis ojos
mi razon! *Sig.* No acierto a hablar,
ni se que dezir; si andavas
tras esta ocasion, verdad,
las razones que a tus solas
meditavas, donde están?

Am. Calla ingrata, aun no tienes
disculpas de tu crueldad?
Es que escuchas vn ofendido;

y no le dexas callar.

Sig. Quisiera Amor (que se yo
lo que quisiera) culpar
tu ingratitude, tu despego,
tu rigor, tu falsedad;
pero no voy bien: quisiera
saberte significar
mi pena, mi desaliento,
mi congoja, y mi mas ay!
que iba a dezirte mi llanto,
y el llanto ha empezado ya
a conocer por los ojos,
que la voz no puede mas.

Am. Con esta hermosura lloras?
pobre razon, donde estás,
si hoyes del entendimiento,
que ha de hazer la voluntad?

Sig. Que razon, Deidad ingrata?
ignoras que otra Deidad
me dixo, que eras vn monstruo?

Am. No lo ignoro, pero ya
te adverti. *Sig.* Si, pero el miedo
fae culpa de mi verdad?

Am. No, mas la desconfianza
cabe en vn pecho leal?

Sig. Si, pero al llegar a verte
dudó mi incredulidad?

Am. No, pero tantas finezas
te pudieron obligar?

Sig. Si, pero aquel rendimiento?

Am. No, pero aquella crueldad?

Sig. Si, pero este llanto? *Am.* Acaba;
no llores, ni digas mas,
que eres muy hermosa (ingrata)
y aunque te disculpas mal,
te basta para razon
parecer bien, y llorar.

Cor. Que poco siente la niña,
(por mas que me ha visto hablar
con Dorinda) no repara
en esta mi falsedad

Triunfos de Amor, y Fortuna.

de la Villa: yo no entiendo
estas diestras de cristal,
que todas saben herir,
y no saben reparar.

Am. Llega Siques à mis brazos,
que no pueden sufrir ya
mis enojos: mas què es esto!
Al llegar el Amor à dár los brazos à Si-
ques se obscurece el teatro, y se oyen
truenos distantes, y se ven relampa-
gos, y to los se desvan assom-
brados.

Sig. Otra vez Amor me dás
con las sombras en los ojos!
Cor. A Dios luz. *Dor.* La claridad
de los relápagos ciega. *Am.* Siques.

Sig. Amor, donde estás?

Dor. Coridon?

Cor. Parece que andan
muchachos en el desvan.

Sale la Fortuna, y Palemon.

Fort. Esto sí, que ya os burlavais
de la Fortuna, empezad
à padecer: Palemon,
procurala desviar
azia el monte, que yo quedo
à poner en nuevo afán
à mi enemigo. *Sig.* No aciertos
pero quien es?

Encuentra con Palemon.

Pal. Donde vás?
detente Siques. *Sig.* Què es esto?

Pal. Veme siguiendo, que estás
en gran riesgo.

Am. Hermosa Siques.

Pal. No le respondas. *Sig.* Avrà
quien entienda mi Fortuna?

Am. No me respondes?

Sig. A hablar

no acierto. *Pal.* Signeme, y calla;
que te importa el no acabar

con tu vida. *Sig.* Quien juntò
temer tanto à tanto amar?

*Vase Siques conducida de Palemon,
y encuentra Dorinda con Coridon.*

Dor. Ay que fiera testarada!

Cor. Oyes, partamos el ay,
que aquí en esta ceja izquierda
he menester la mitad.

Dor. Parece que voy pisando
huevos megidos. *Cor.* Ay tal,
el vér se pasó à las manos,
y à los ojos el tocar.

Vanse Coridon, y Dorinda.

Am. Ya te arrepentiste ingrata
de vn instante de teal?

Dentro Siques.

Sig. Donde estás, ingrato Amor,
ya me empezas à dexas?

Am. Espera, que ya te figo,
dueño hermoso.

Detienele la Fortuna.

Fort. No podrás,
que el Amor sin la Fortuna
aun yerra en el acertar.

Am. Dexame seguir mi bien.

Fort. Aunque esto es seguir tu mal,
te detengo à mayor riesgo.

Amor. Mayor riesgo?

Fort. Ahora verás
donde con tus mismos passos
te traxo tu ceguedad,
pues te espera otra tormenta
en esse Puerto de Mar.

MUTACION NONA. del Puerto de Mar.

Aclarase el teatro, y se descubre la mu-
tacion maritima, hermozeada la mitad,
que ha de ser terrestre de escollos, y mō-
tañas, y la otra mitad de un Puerto de
Mar.

De Don Antonio de Solis.

24

Mar, con un Coloso, à imitacion del de
Rodas, y se verá en medio de las Aguas
la Diosa Venus en una concha grande,
y à los lados ocho Sirenas con instrumē-
tos musicos, las quales van conda-
ciendo, y acompañando la con-
cha azia el tablado.

Ven. Sirenas, venid al puerto,
y si huyere de mi voz
esse tirano veloz,
que es mi enemigo encubierto,
antes que dexe la playa,
bolved al suave encanto
del instrumento, y del canto,
para detenerle. *Sir.* Vaya.

Ven. Salid à tierra por él,
pues no es oy la vez primera,
que me sirve la venera
de carroça, y de baxel.

Han de estar forcejeando el Amor, y
la Fortuna.

Am. Suelta Fortuna, que llega
Venus al puerto, ay de mí!

Fort. Para que te encuentre aquí
con mis impulsos navega.

Ven. No huyas Amor violento,
aunque pudiera mejor
(siendo fugitivo Amor)
llamarte aborrecimiento.
Fortuna espera, que yo
aunque me has llamado aquí,
te busco tambien à ti.

Am. No quieres soltarme? *For.* No.

Am. Pues desta suerte que ves
conocerás arrogante,
como va vn Amor constante
con la Fortuna à sus pies.

Cae la Fortuna, escapa el Amor, y al
quererse entrar tocan las Sirenas, y se
detiene suspenso, y al mismo tiempo
viene caminando la concha.

Fort. Hà traydor! *Ven.* Ahora Sirenas,
que te vá. *Am.* Mas que armonia
confunde en mi fantasia
el ruydo que hazen mis penas!

Cant. Sir. 1. Buelve tirano ligero,
buelve al suave cantico,
què entre las ondas fridas
sabe enfrenar el Abrego.
Oyeme, escuchame,
mirame, atiendeme,
sabe enfrenar el Abrego.

Todas. Oyeme, &c.

Sir. 2. Buelve Fortuna intrepida;
buelve al sosiego rapido
de este encanto pacifico,
que tiraniza el animo.
Oyeme, &c.

Am. Nunca tal dulçura oí!
irme quisiera, y no sè.

Fort. La prision que fabriqué
se me ha buuelto contra mí.

Sir. 1. Venus llenò el Olimpico
de vnos suspiros tragicos,
que parten el anhelo
en presurosos atomos.
Oyeme, &c.

Sir. 2. Dexòse hechizar Jupiter
de lastimoso escandalo,
que perfeccion, y lagrimas
hazen los ojos magicos.
Oyeme, &c.

Sir. 1. Id delinquentes zelicos
donde està el primer arbitro,
y honestad con lo timido
culpas de lo magnanimo.
Oyeme, escuchame, &c.

Ven. Venid Fortuna, y Amor.

Am. Sin saber que te obedezco,
te obedezco.

Fort. No merezco
en rendirme à tu rigor.

Fin

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Entran en la Concha de Venus el Amor, y la Fortuna, y baxan de lo alto. Zefiro, y Flora en dos nubes pequeñas, poco à poco.
Cant. Zefir. Ha del Mar.
Flor. Ha del golfo.
Las dos. Ha de las ondas:
Sir. Ha del viento, quien llama?
Zefir. Zefiro. Flor. Y Flora.
Las dos. Zefiro, y Flora.
Zefir. Dexad el encanto.
Flor. Sirenas del canto.
Las dos. Dexad el encanto.
Sig. Qué nos quereis?
Las dos. Que los triunfos de Venus al viento escucheis.
Sir. Dezid. Las dos. Escuchad.
Sir. Profeguid. Las dos. Atended.
No ha menester encantos la hermosura,
q̃ ella encanta el Amor, y la Fortuna.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Si ha menester, que sin dicha la hermosura sabe hazer vn rendido, pero luego encuentra vn ingrato en él.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester, que ella misma es su dicha, y le está bien el ceño del despreciar al viso del merecer.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Si ha menester, que es imán, que arrebatá quanto vé, y hasta la misma desdicha se va tras ella también.
Zefir. y Flor. No ha menester.

Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester, que ántes ella triunfa de la dicha, pues sabe formar vn dichoso, y no reparar en él.
Sir. Si ha menester.
Zefir. y Flor. No ha menester.
Sir. Que si resiste el Amor.
Zefir. y Flor. Que el resistir no es vécera.
Sir. Que si huye la Fortuna.
Zefir. y Flor. Que huyédo arrastra la red.
Sir. Y en su fuga, ó resistencia.
Zefir. y Flor. Y en resistencia, ó fuga.
Sir. Ha menester encantos la hermosura.
Zefir. y Flor. No ha menester encantos la hermosura.
Sir. Que ella entibia el Amor sin la Fortuna.
Zefir. y Flor. Que ella encara el Amor, y la Fortuna.
Ven Zefiro, y Flora, asistidme hasta que á Jupiter lleguen mis ofensas, adornadas con los mismos delinquentes. Ministros de Amor os llaman, y lo sois, que al que adolece, quien le aparta del peligro le sirve, aunque le violenta. Sin Amor, y sin Fortuna estos dos mortales queden, para que de sus lamentos mi vengança se alimente.
Las dos nubes de Zefiro, y Flora han de estar ya abaxo; y alargandose hasta vnirse con la Concha, en que están Venus, Amor, y Fortuna, han de subir á desaparecer por lo alto con ella poco à poco, mientras dura lo q̃ se sigue, y dize dentro Siques, y Endimio á los lados.

Dent.

De Don Antonio de Solis.

25

Aun tiempo.

Dent. Sig. Amor fugitivo, espera.
Dent. End. Fortuna ingrata, detente.
Los dos. Ay infelize de mí!
Fort. Venus soberana, advierte.
Am. Venus hermosa, repara.
Ven. Tu le escuchas? tu la atiendes?
Sirenas, Zefiro, y Flora, á qué aguardais?
Cant. tod. Qué nos quieress?
Ven. Que la suavidad del canto.
Zefir. y Flor. El canto. Sir. El canto.
Ven. Al ayre otra vez resuene.
Zefir. y Flor. Suene. Sir. Suene.
Todas. El canto suene.
Am. Siques, fia en el Amor.
Zefir. y Flor. El Amor. Sir. El Amor.
Am. Que nada al Amor convence.
Zefir. y Flor. Vence. Sir. Vence.
Todas. Al Amor vence.
Fort. Teme infeliz desvelado.
Zefir. y Flor. El hado. Sir. El hado.
Fort. Pues todo así te sucede.
Zefir. y Flor. Cede. Sir. Cede.
Todas. El hado cede.
Vnas. El canto suene.
Otras. El Amor vence.
Otras. El hado cede.
Desaparecen por lo alto Venus, el Amor, la Fortuna, Zefiro, y Flora, y buelvense las Sirenas al mar, y salen por los dos lados Siques, y Endimion, y por otro vastidor Coridon, Ergasto, y Dorinda.
Cor. No ay que hablar, esto ha de ser, niateme, ó no su rigor, ella ha de saber mi amor, que á nadie daña el saber.
Dor. Aguarda, que están aquí los dos. Erg. En que pensarán, que tan suspensos están mirando al cielo?

End. Ay de mí. Sig. Ay de mí.
Erg. Dexale llegar, quizá se divertirán con él.
Cor. Si la encuentro muy cruel soy tuyo. Dor. Está bien.
Cor. Pues vá.
Vase llegando á Siques Coridon.
Al pico penas, al pico, que es demasiado callar: alto, pues voyme á explicar: oyes? no sé si me explico, ella me ha puesto vn semblante, como que quiere escuchar, y sin dezir no ha lugar, dize, acuerdalo adelante. Señora, estás para oír vna cose? Sig. Coridon?
Cor. Mira tan puesto en razon, que no dexa que dezir: mas no calles passion loca.
Sig. Qué es lo que á dezir llegaste?
Cor. Eso mismo, y me quitaste la palabra de la boca. Era acá cierta passion, que con lo que yerve, mengua, y anda trayendo á la lengua recados del coraçon. Quedose, buelvome á ti, que escuchas. Dor. Te desprecia?
Cor. Yo pienso que estava en no, porque ella no estava en si.
Dor. Pues alon, que no es ayroso querer lo que otra desecha: yo amante en quien no aprovecha lo simple á lo venturoso?
Cor. Eso me dizes aora?
pues es nuevo, di, cuytada, que se ponga vna criada desechos de su señora?
Sig. Tan hecha estoy á desdichas,

G

que

que si feliz llevo a ser,
 pienso que avré menester
 paciencia para las dichas.
End. Qué dezis? *Sig.* No lo sè:
 qué afliccion tan espaciosa!
End. Qué dicha tan presurosa!
Sig. Siempre infeliz, quien lo fue?
End. Di, Fortuna deligual,
 donde es mayor tu desden,
 ò en las mentiras del bien,
 ò en las verdades del mal?
Sig. Qual (ò cielo riguroso!)
 con mas razon se ha quejado,
 el que es siempre desdichado,
 ò el que alguna vez dichoso?
End. Esto dudas? puede aver
 fortuna más infeliz,
 que la de aquel que es feliz
 para dexarlo de ser.
Sig. En vna dicha, aunque escasa,
 no respira el coraçon?
End. No llames respiracion
 lo que ahoga quando passa.
Sig. Buenas dexas las desdichas,
 si las quitas el cessar.
End. Si nacen para acabar,
 mas crueles son las dichas.
Sig. En el sueño hallas consuelo,
 y te llamas desdichado?
 Que le pides al cuydado,
 fino llega a ser desvelo?
End. O quien para ser feliz
 eternamente durmiera!
Sig. O quien muriendo pudiera
 dexar de ser infeliz!
Cantan dentro en lo alto dos voces
de los Coros del Amor, y la Fortu-
tuna, a los dos lados.

1. Dichoso Endimion.
2. Siques dichosa.
3. Cessen tus penas.

1. Cessen tus congojas.
 2. Que los suspiros.
 3. Que los desalientos.
Los dos. Sò razones enteras para el cie-
End. Dichoso Endimion. (lo.
Sig. Siques dichosa.
End. Cessen tus penas.
Sig. Cessen tus congojas.
End. Que los suspiros.
Sig. Que los desalientos.
Los dos. Sò razones enteras para el cie-
End. Lo oiste? Pero a esta parte (lo.
 Morfeo me està llamando
 con la mano, y con los ojos.
Sig. Y a mi por el otro lado
 me ha llamado Ganimedes
 con los ojos, y la mano.
End. Ya voy, Deidad misteriosa.
Sig. Ya voy joven soberano.
End. Que violencia es esta, cielos,
 que consuela arrebatando?
Sig. Cielos, que consuelo es este,
 que assombra de no esperado?
Entranse apresuradamente por los dos
lados Siques, y Endimion.
Dor. Otra novedad tenemos?
Erg. Corriendo vãn nuestros amos
 a mas correr, que tendràn?
Cor. Sin duda se les ha entrado
 en el cuerpo algun secreto
 detenido. *Erg.* Embelesados
 vienen todos los Pastores;
 y aquel Sacerdote anciano
 de la Fortuna tras ellos.
Cor. Quien coviera sus cuydados!
Salen los Pastores, y Pastoras por dife-
rentes partes, como assombrados,
mirando al cielo.

1. Azia aqui viene el prodigio.
2. La villa en la luz se assombra.
3. Todo el Sol se viene abaxo,

ò parece que se adorna
 de mas dia. 4. Los sentidos
 se alumbran, y no se informan,
 ò el mundo se eleva al cielo,
 ò muda estacion la gloria.
 5. De regalada armonia
 se ha poblado esta espaciosa
 region del viento. 6. Escuchad,
 que ya las voces sonoras,
 con desigual armonia
 se apartan, y se eslabonan.
Canta Zefiro.
 Ya dichoso Endimion,
 aquella Deidad que adoras,
 perniciò, que sin sentido
 puedas hallarla piadosa.
Canta Flora.

Ya, Siques dichosa, el cielo
 acredita con tus glorias,
 que te hizo para divina,
 quien te formò tan hermosa.
 1. Dichoso Endimion.
 2. Siques dichosa.
 3. Cessen tus penas.
 1. Cessen tus congojas.
 2. Que los suspiros.
 3. Que los desalientos.
Los dos. Son razones enteras
 para el cielo.

Sale Palemon assombrado.
Pal. Ya os entiendo, santos cielos;
 pero no pueden con tanto
 los ojos: bolved Pastores
 a este espectáculo raro
 del Amor, y la Fortuna.
 El Copero soberano
 del supremo de los Dioses,
 ministra el nectar sagrado
 a Siques: y la Deidad
 de Morfeo està tocando
 los ojos de Endimion.

con el caduceo. *Erg.* Raro
 tropel de misterios! ya
 cayò dormido mi amo.
Dor. Y mi ama se ha cubierto
 de luz. *Pal.* Los ojos humanos
 se rinden: vna avenida
 de luz que ciega (alumbrando
 con exceso) ò los esconde,
 ò los transforma en sus rayos.
Cor. Ella se ha desvanecido
 de mi Amor: buenos quedamos:
 si se me vã de respeto,
 qué harè yo de mi recato?
Pal. Calla necio: oïd Pastores,
 porque ya Jupiter tanto
 estrecha halta vuestros ojos,
 lo inmento de sus arcanos.

MUTACION DEZIMA Del Cielo.

Descubrese la mutacion del Cielo, y por
diferentes partes del ayre baxan dos
coros de Musica del Amor, y la Fortu-
na, y en otras nubes Ganimedes con un
uso de nectar, y Morfeo con el cadu-
ceo de Mercurio, Zefiro, y Flo-
ra, y otras Deidades.

Gan. Ministros celestiales,
 que hermoais la diáfana Region;
 Ganimedes os llama,
 engrandeced los triunfos del Amor.
Cant. Cor. 1. Engrandeced los triunfos
 del Amor,
 cuydados del coraçon.
Mor. Ministros celestiales,
 q'en el viento infundis vuestra dul-
 Morfeo os ha llamado, (çara,
 los triunfos aclamad de la Fortuna.
Cant. Cor. 2. Los triunfos aclamad de
 la Fortuna,
 de cuydos de la ventura.

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Gan. Ya Júpiter piadoso
con el sagrado néctar me embió,
y Siqués le ha bebido;
engrandeced los triunfos del Amor.
Cor. 1. Engrandeced los triunfos del
cuydados del corazón. (Amor,
Mor. Ya el cielo ha permitido,
que el caduceo su virtud infunda,
y Endimion le ha rogado;
los triunfos aclamados de la Fortuna.
Cor. 2. Los triunfos aclamados de la For-
descuydos de la ventura. (tuna,
Gan. Ya está divinizada
con el néctar aquella perfección,
que Amor hizo dichosa.
Engrandeced, &c.
Cor. 1. Engrandeced, &c.
Mor. Ya Endimion durmiendo
logra inmortales glorias, q̄ dibuxa
el pincel de su idea.
Los triunfos, &c.
Cant. Zef. En medio de su desdicha,
confiesan los mas dudosos,
que Amor puede hazer dichosos,
pero no amantes la dicha.
Y así, pues una pasión,
en noble afecto fundada,
no puede ser desdichada,
si es su dicha su razón.
Cuydados del corazón,
engrandeced los triunfos
del Amor.

Repiten los Coros.

Cor. 1. Cuydados del corazón,
engrandeced los triunfos del Amor.
Cant. Flor. La Fortuna sabe hazer
dichosos, sin aguardar
à que siga el desear
las causas del merecer.
Y así, pues mas se asegura,
quien en sus dichas advierte,

que no detiene la suerte;
lo que el deseo apresura.
Descuydos de la ventura,
los triunfos aclamados de la Fortuna.
Cor. 1. Descuydos de la ventura, &c.
Cor. Ay de mi triste! *Erg.* Qué tienes?
Dor. De qué suspiras, menguado?
Cor. Es que estò engrandeciendo
los triunfos de este moçacho,
y como son matadores,
repongo lo que he callado.
Gal. Ha pesé à tu no admirar,
de no entender los dos vandos
celestiales de Fortuna,
y Amor se van apartando
por varias sendas del ayre;
y otra senda han franqueado
à una nube, que parece
que el cielo se cae abaxo.
Júpiter; pero él me valga!
calle el sentido admirado,
que aun el discurso haze ruido
à la admiración, oygamos.

Abrese el vastidor del Foro, y se descubre en la frente el Globo de la Tierra, el Palacio del Ayre, y las cinco Esferas de los Planetas, con sus Estrellas, y cifras transparentes, resplandeciendo en la primera la Luna, en la segunda Mercurio, en la tercera Venus, en la quarta el Sol, y en la quinta Marte; y luego sobre esta quinta Esfera, el Cielo de Júpiter abierto, en él se ve Júpiter en su trono, y à los dos lados Venus, Diana, Mercurio, el Amor, la Fortuna, y otras Deidades, y junto à Diana Endimion durmiendo, y junto al Amor Siqués sentada entre las demás Deidades.

Jup. Sepa Egnido, y sepa el mundo,
que ya las iras cesaron
de Venus.

De Don Antonio de Solís.

27

Ven. Que puede hazer? lloró Amor,
(Júpiter santo)
resistí: bolvió à llorar,
y se me olvidò mi agravio;
que no es oy la vez primera,
que al corazón irritado
dexe el enojo, cediendo
lo que puede amor llorando.
Jup. Pues ya que divinizó
el dulce néctar sagrado
à Siqués. *Fort.* Decente, aguarda,
que antes, Jove soberano,
que Amor triunfe, ha de triunfar
la Fortuna. *Jup.* Si irritaron
aun las dichas de un dormido
à Diana, y se ha ausentado
à los bosques, en que triunfo
discurres? *Fort.* Aunque el recato
de Diana resistió
à mis ruegos, la obligaron
à que (para hazer feliz
el sueño inmortal que has dado
à Endimion) me dexasse
esta sombra, esse traslado
de su hermosura. *Am.* Esta dicha
(si es dicha) no la ha logrado
por ser feliz, pues la deve
à su Amor, mas que à sus hados.
Fort. Antes con las enterezas
de su empeño soberano,
lo que ganó por dichoso,
perdió por enamorado.
Am. Luego no es feliz, si vive,
de un placer fingido, y vano?
Fort. Si esse basta à su deseo,
luego es feliz su cuydado?
Am. La gloria que logra Siqués
se deve à influxo mas alto.
Fort. Luego es dichosa?
Am. No es dicha
la que se merece amando.

Fort. Siempre es dicha el merecer
lo imposible. *Am.* El contrastarlo
es deuda del merecerlo. (fado.
Fort. Yo he vencido. *Am.* Yo he triun-
Jup. Cesen ya vuestras discordias,
y couozcan los humanos,
que en Siqués, y Endimion
se ha visto el poder de entrambos;
Bienes dà el Amor, y bienes
la Fortuna; pero (al passo
que se logran) el discurso
conoce, y halla la mano,
que Amor los dà verdaderos;
y la Fortuna soñados.
Viva de su sombra hermosa
Endimion en dulces laços
de hymeneo: Amor, y Siqués
se agradezcan sus descuydos.

Entre sueños.

End. Dichoso mil veces yo,
que supe aspirar à tanto!
Am. Feliz yo, que en tan hermoso
decente fuego me abraço!
Sig. Dichosas las penas mías,
que à tanta gloria aspiraron!
Danse las manos Siqués, y el Amor.
Jup. Dense tambien el Amor,
y la Fortuna las manos.
Danse las manos el Amor, y la Fortuna.
Am. Y de esta suerte estaremos
las dichas perfeccionando
de dos Augustas Deidades,
que en mejor siglo aguardamos;
para que Amor, y Fortuna
gozen de triunfo mas alto.
Pal. Y en tanto que perdonais
el humilde sobrefalto,
de quien quedará aplaudido,
con que no quedeis cansados.
*Buelven à subir las nubes de los dos co-
ros del Amor, y la Fortuna, y las de*

Mor.

Triunfos de Amor, y Fortuna.

Morfeo, Ganimedes, y desaparecen por lo alto, cantando, y representando lo que se sigue.

Zefir. Mirando el Próspero fruto de esta soberana vnion, repita el mundo, formando muchas voces de vna voz: afectos del coraçon engrandeced los triúfos del Amor.
Cant. Cor. 1. Afectos del coraçon, engrádecid los triúfos del Amor.
Morf. Y en ambas Deidades, viendo vna dicha que es tan fuya, como de todos, repitan todas las voces en vna aplausos de la ventura,

los triunfos aclamados de la Fortuna.
Cor. 2. Aplausos de la ventura, los triunfos aclamados de la Fortuna.
Gan. O para explicar mas bien.
Morf. De ambas Deidades Augustas.
Gan. La Fortuna, y el Amor.
Morf. El Amor, y la Fortuna.
Gan. Den fin los coros, diciendo.
Morf. Que en su Amor.
Gan. Que en su ventura.
Los dos. Dignamente se juntan los triúfos del Amor, y la Fortuna.

Cantan los dos.
Dignamente se juntan los triunfos del Amor, y la Fortuna.

ENTREMES, Y SAYNETES,
que se representaron à sus Magestades con la Comedia intitulada Triunfos de Amor, y Fortuna, en el Coliseo del Buen-Retiro, el año de 1658.

ENTREMES DEL NIÑO CAVALLERO.

Salen Beziriz Ramirez, la Beçona, y la Borja.

Bor. No me detengais, amigas, que voy corriendo à mi casa con gran alborozo. Beç. A que?

Bor. A vengarme de Juan Rana con dos burlas.

Beç. Pues por que?

Bor. Porque por mi puerta passa sin querer entrar por ella.

Beç. Pues que causa dà?

Bor. Esta causa;

yà sabeis que es mi marido, pues dà en dezir la bestiaza, que en publico no ha de estar con vna muger casada, porque le pueden prender.
Beç. Puede aver tal ignorancia!
Bor. Como cree quanto le dizen, he de transformar mi casa, haziendole creer primero, que de vn gran peligro se halla en nueva vida; pero el con la gente que le aguarda

pa-

Niño Cavallero.

28

para burla, se ha encontrado: venid, que yo harè que vaya el simplon, aunque le pese, de buena, ò de mala gana.

Vanse, y dentro Godoy, Rosa, Najera, y Cosme.

Ros. Dios te libre. Naj. Escapòse.

God. Gran prodigio!

Salen todos.

Ros. Yà se vè que es milagro conocido: valgate Dios! Juan Rana, oy has nacido.

Cos. Dezid, podrè saber porque es aquesto?

Naj. Lo miro, y aun no creo que ha vivido:

valgate Dios! Juan Rana, oy has nacido.

Vase.

Cos. Pues vos no me direis el mal que tengo?

Ros. El peligro mayor que ha sucedido:

valgate Dios! Juan Rana, oy has nacido.

Vase.

Cos. Vos no me contareis la pena mia,

yà que yo no la sè dentro, ni fuera?

God. Así lo harè, passò de esta manera;

pero el susto me dexa enmudecido:

Valgate Dios! Juan Rana, oy has nacido.

Vase.

Cos. Oy he nacido? la hemos hecho buena?

mas si serà verdad? tiemblo de oirlo!

que me hubiera nacido sin sentido!

pero si, pero no, que soy prudente,

y yo no me naciera adredemente:

si me han hecho nacer contra mi gusto?

bien puede ser, pero nacer de vn susto

serà para morir: ay ansias mias!

mas yo soy viejo, y nacerè de dias.

Para informarme bien, el tacto aplico:

valgame Dios! parece que me achico,

si serà aprension? rara mancilla!

yà el cuerpo no me llega à la rodilla,

y yà es mayor mi mal; que desventura!

todo yo no me llevo à la cintura.

Niño soy, confesion, llorar no escuso,

y cantarme tambien por consolarme,

y el hazerme dormir, quiero arrullarme.

Mi estatura ha bolado,

Canta

Dios la perdone,

de verdad que me pesa,

que era buen hombre.

Ro, ro, ro, Juan Ranita del alma;

no

no aya mas,
que si tu no te arrullas, no tienes
Ro, ro, ro, &c.

Sale Bernarda Manuela.

Ber. Que ande yo toda la noche,
sin que encuentre mi deseo
vn niño de quantos echan
en los portales! que tengo
quatro bruxitas tamañas,
que cabrán en vn arnero,
á quien sustentar, y no hallo
forma de cebarlas. *Cof.* Bueno,
y en buena ocasion me hallo
recien nacido por cierto.

Ber. Acabado está el lugar,
mas avrá de mes y medio,
que pellizcan sobre prenda.

Cof. Mas que soy el desempeño
de aquestas bruxas malditas.

Ber. Valgame Dios! mas que veo!
no es aquel vn niño? si,
y desnudito; si el yelo
le avrá quitado la vida?

Cof. Frio, y calentura tengo
despues que me hazeis favor.

Ber. Y se gorjea; él es bello:
de quanto tiempo será?

Cof. De oy foy, dia mas, ó menos.

Ber. Feliz successo! el ser bruxa
de buena intencion lo ha hecho:
yo cargo con él.

Sale la Borja.

Borj. Vn hijo
que dexé en aqueste puesto,
porque le criasse alguno
de limosna, á buscar vengo,
y para que no le truequen,
por si vá á la Inclusa, quiero
señalarle dos lunares,
con dos botones de fuego.

Cof. Muger, mira lo que dizes;

yo para quemado?

Borj. Llego á señalarle.

*Sale Godoy con vna linterna, y unos
anteojos.*

God. Los Astros, que
tan singular me han hecho
en la Astrologia, pago
con vn devoto pretexto,
que es andar todas las noches,
por mi devocion, corriendo
los portales, por ver si ay niños,
y si alguno topo, luego,
levantandole figura,
ajusto su nacimiento.

Ber. Astrologo del Refugio
deve de ser este viejo,
pues anda a maulas devotas.

Borj. Sepa que es hijo de buenos,
para que sepa estimarse.

God. Vn niño está allí, prevengo
los anteojos, y la luz;

gracia tiene en el aspecto:

Astros de Carnestolendas

parece que le influyeron,

las Parayedes baylavan

las Cabrillas en el cielo,

quando nació, la chacota

le hará andante Cavallero,

antes que verse en la cuna,

por virtud de encantamiento.

Ber. Antes de la cuna? *God.* Si,

que en los encantos caseros,

como á Capitanes crecen

los niños con suplemento.

Cof. A y Cavallero de mil!

Ber. De que dais voces?

Salen dos criados.

1. Juan Rana. 2. Que os aflige?

Cof. Vn sueño. 1. Vn sueño

siempre ha sido impresion falsa.

Cof. El mio fue manu escrito,

y así no me mintió en nada.

2. Que sueño fue? *Cof.* Siendo niño
soñé en fin que me sacavan
Cavallero andante.

1. Bien, pues tiene duda? las armas
se le pongan luego.

2. Aquí está el morrion.

Cof. De que trata?

1. De dolores de cabeza,
y catarros *Cof.* Porque causa?

1. Porque es colado, y ayroso.

Cof. Encierra virtudes santas.

2. El peto, y el espaldar.

Cof. Y de que sirven? 1. De nada.

Cof. Bueno está; de aquesta suerte
iré como en vna caxa.

1. Para no errar el camino

te ha de llevar. *Cof.* Quien?

2. El mapa. *Cof.* Y es manso?

2. Domado está.

Cof. Y el mapa, dezid, se allana

á dar la mano derecha

á los Cavalleros? 2. Basta

que los lleve hasta el Castillo:

la inscripcion en la portada

hallareis, quedad con Dios,

y buen Cavallero os haga. *Vase.*

Cof. Señor mapa, vsted camine

á donde quisiere. *Ber.* Calla,

que ya estás en el Castillo.

por virtud mia; repara

lo que dize la inscripcion,

oye tu mayor desgracia.

El Principe Saltaren,

dueño de aquestos contornos,

presa á la hermosa Bernarda,

en ofensa de su esposo,

en este Castillo tiene,

della enamorado in torum;

con todo sus zarambeques,

triste, y encantada, ex voto

Ái está lo que te importa,
perder la vida, ó librarla. *Vase.*

Cof. Há del Castillo.

Affomase Bernarda al Castillo.

Ber. Quien es?

Cof. Vn infeliz Cavallero,
que viene aora á libraros
por el mapa. *Ber.* Bueno es esso;
no me faltava otra cosa.

Cof. Luego lo sentis? *Ber.* Lo siento;
que me hazen en este encanto
mas merced, que yo merezco.

Cof. Dezidme, tendreis á mano
algun Gigante pequeño
con quien combatir? *Ber.* No ay!

Cof. Aunque sea del deshecho,
hazedle salir. *Ber.* Como es
tan temprano, los que tengo
han baxado á los jardines.

Cof. A qué? *Ber.* A tomar el azero.

Cof. Pues los Gigantes se opilan?

Ber. Si; por ponerse mas fieros.

Cof. Y algun Enano avrá?

Ber. Como haze tan crudo Invierno
ninguno ha prevalecido.

Cof. Avrá vn Dragon?

Ber. No lo tengo. *Cof.* Y vna dueña?

Ber. No es del uso. *Cof.* Porque?

Ber. Por ser de otro tiempo.

Cof. Empeñado está el Castillo:

pobre estáis. *Ber.* Mi casamiento
me ha puesto en aqueste estado.

Cof. Quien os dió el dote?

Ber. Mis deudos.

Cof. Y que dote fue? *Ber.* Ninguno,

y lo demás en dinero.

Cof. Dote es de vna hija segunda.

Ber. Ser de contado es lo menos.

Cof. Y en que os divertis las tardes?

Ber. En estar ociosa.

Cof. Bueno:

con esto no sentireis
la soledad del desierto.
Ber. Esto no es todos los días,
que otros no hago nada. *Cof.* Esto
fuera rebentar señora,
bueno está, dello con dello:
yo vengo à desencantaros.
Ber. No es menester cumplimíeros,
qualquiera cosa me basta:
vuestros zarambeques siento,
que se andan entre visiones.
Cofm. Qué he de hazer?
Ber. Canta en secreto,
que en esto está.
Cof. Sea en bué hora: *Vrase q' para*
canto bien?
Ber. Como vn xilguero. *Canta.*
Vengas en buen hora,
Juan Rana à verme,
y à facar de visiones
tus zarambeques.
Dent. tod. Todos vamos à servirte.
Cof. Te que de mis ojos. *Tod.* Te que.
Cof. En ecos me respondeis?
teneis cuerpo, ò voz?
Salen dos Gigantes.
1. Ariende:
yo soy el Gigante Teque.
2. Y yo su hermano el Reteque.
1. Y para que no se trueque.
2. Dos somos, y vno sonamos.
Cof. Pues passen vsteden quedito
baylando,
no lo sienta, lo sienta el encanto.
Jesvs lo que aveis crecido!
ansi os vais sin responderme?
yo os prenderé.
1. No es posible:
los Gigantes no se prenden
sin cedula. *Cof.* Pues por qué?
1. Por ser grandes.

Cof. Razon tienen,
el ye, ye, quiero buscar,
ye, ye, de mi vida.
Dentro unos Negros.
Dent. Neg. Ye, ye,
aquí eza Juan Rana el ye, ye,
que viene à servir al Rey,
para que su cara seye
vn yerro, pues ez su encabo.
Cof. Pues passen vsteden quedito
baylando,
no lo sienta, lo sienta el encanto.
Ber. Te falta algo? *Cof.* No lo siento.
Ber. Ven aca, simple inocente,
el Cachupino no queda
trás conejado? *Cof.* Es patente:
Cachupino.
Dentro dos mugeres.
2. *Mug.* Cachupino.
Cof. En eco tambien? *Ber.* Advierte.
Salen cantando.
2. *Mug.* Aquí con gran desatino,
traido por su destino,
sale à verter el Cachupino,
solo, triste, y olvidado.
Cof. Pues passen vsteden quedito
baylando,
no lo sienta, lo sienta el encanto:
podré estas prendas perdidas
recoger? *Ber.* Como quieres
si llamas cantando? *Cof.* Llamo:
ha de la selva de los zarabeques.
Dent. Qué nos mandas? que nos
quieres?
Cant. Cof. Que salgais, que me siéto
encantado, (bienes.
à dar de vna dicha dos mil para-
Ber. Si pero con condicion,
que con novedad lo intentes,
que ya está la seguidilla,
y el estrivillo tan devil,
que

que sin en saynetes mudillos,
apenas tenerle pueden.
Cof. Pues como?
Ber. Representando,
y cantando juntamente.
Cof. Que alcancen todos los siglos,
y que despues de aparados,
sea el averlos vivido.
Mus. Vispera de vivir otros tantos.
Ber. Por su cuenta viva el Sol,
porque han de vivir mas años,
y de perdonando influxos.
Mus. Cedula de lucir à los Astros.
Ber. Man. Y las Ciudades os dizen,
el coraçon en las manos,
pues dais para su consuelo.
Mus. Principe,
le han de hazer su jurado:
Ber. Y à lo Comissaria, dile,
pues tan buena cuenta ha dado;
le dará el año que viene.
Mus. Mostoles,
comission de Autos.
Cof. Y Juan Rana les suplica,
que no estén tan mefurados,
ò por lo menos la Reyna
riafe, y darele esse quarto.
Mus. y todos. Riafe,
y darle esse quarto.

ENTREMES DEL SALTA EN BANCO.

Salen Godoy, y Cosme.
God. Juan Rana, que buscais en el Retiro?
por qué llorais, dezid, quien os da enojos?
Cof. Porque esto de llorar traygo en los ojos.
God. De que lagrimas son, que afligen tanto?
Cof. Las mias casi siempre son de llanto.
God. Notable enfermedad! *Cof.* Ya se corrige,
que otra vez suele ser lo que me aflige.
God. Las lagrimas no veo en vuestros ojos?
Cof. Las mias son del vso cortesano,
que van por las pestañas sobrefano.
God. Dezid ya vuestra pena, que porfia!
Cof. Señor, tengo vna pena que no es mia.
God. Qué no es vuestra dezis?
Cof. De que se espanta?
piensa que estoy de penas muy sobrado?
está, vna pena es que me han prestado.
God. Pues como ha de prestarse la que es pena,
ò para qué? *Cof.* Para vna norabuena.
God. Para vna norabuena? ay tal bobada!
Cof. Es que la traygo al pecho atravesada,

Entremés del

como fueren ponerse las cadenas,
y mi pena me sirve à norabuenas.
God. Y à quien la quereis dár, simple menguado?
Cof. A mi. *God.* De qué?
Cofm. De estar muy ocupado.
God. Y en que lo estais?
Cofm. En nada soy, vn manco:
en hazer à mi esposa salta en Banco.
God. Pues porque salta en Banco à vuestra esposa?
qué es vuestra pretensión? *Cof.* Adquirir nombre,
y à mi pobre muger hazerla hombre.
God. Este oficio en Italia es conocido.
Cof. Yo la hago salta en Banco, traducido,
que en festejo de Italia representa.
God. Ay tan gran disparate! *Cof.* Y por mi quenta
he de hazer de los Reynos las vñanças
en vn alegoria. *God.* Qué? *Cof.* De danças;
y he de hazer que estas fiestas guarden todos,
por ser del Principito. *God.* Ay tal mancilla!
Cof. Si es fiestas, no son voto de la villa?
luego se han de guardar por varios modos,
pues las fiestas votadas guardan todos.
God. Pues qué es lo que pretendéis
en el Retiro? *Cof.* Pretendo
hazer publico mi oficio
con muchísimo secreto.
God. Publico, y secreto? *Cof.* Si.
God. Como puede ser?
Cof. Haziendo,
que aqueste cartel repita
lo que callo.
God. Pues yo leo el cartel.
Cof. Leed con cuydado,
que es mio, y es docto, y cuerdo.
God. El salta en Banco: Bernarda
cura de heridas crueles
con balfamo, y saca muelas,
con grada para mugeres.
No he visto tal disparate! *Vase.*
Cof. Si es cartel, nunca lo yerro;

Sale Bernarda.

Ber. Juan Rana, qué es lo que hazes
con tal flemma? *Cof.* Estoy poniendo
el cartel, aunque es tu amigo,
en la pared, como nuevo.
Ber. Pues manos à la labor;
y porque vengan atentos
por el balfamo precioso,
repite otra vez, diziendo.
Cof. El salta en Banco, &c.
Ber. Vá viniendo gente? *Cof.* Si.
Ber. Y al que enamorado viene,
puesto sobre el coraçon,
del modo que està se buelve,
y se dà à prueba.

Sale Rosa.

Rosa. Señores,
pues tan gran remedio venden;

den.

Salta en Banco.

31

Denmele al plinto: Vñ amigo
darle dos heridas quiere
siempre que se hallare ocioso,
que las heridas divierten:
y así por no peligrar,
que este remedio se lleve,
me ha pedido, y aprobado,
es forçoso que le entregue:
quien le ha de probar?
Ber. Juan Rana. *Ros.* De qué suerte?
Ber. De esta suerte:
sacad la espada, y passadle
el pecho. *Cof.* A quien?
Ber. A ti. *Cof.* Espere;
à mí? *Ber.* Pues tiene esto duda?
Cof. Para mí infinita tiene.
Ber. Di, porqué? *Cof.* Las estocadas,
vengan de donde vinieren,
que matan despues de Dios.
Ber. Si de limpias manos fueren,
no hazen daño.
Cofm. Espada en mano,
las Manos blancas se ofenden.
Ber. No pierdas esta ocasion,
que pued: matarte. *Cof.* Puede?
lo primero es mi salud:
mate vñed como supiere.
Ros. Muy de buena gana.
Cofm. Aguarde,
no sea tan obediente;
diga, mata à la Italiana?
Ros. Porqué lo dize?
Cofm. Porque este
remedio es Italiano;
y si en Español me hiere,
el remedio no sabrà
curar de lo que no entiende.
Ros. No temais, yo os mataré
entre lenguas difetentes.
Cof. Matar con erudicion,
es matar gustosamente;

Ber. Dame vn brazo. *Cof.* Para qué?

Ber. Para herirle de esta suerte.

Dale con una lesna.

Cof. Ay de mí! muerto aprobado.

Ber. Vesle aquí yà sano. *Ros.* Deme

vñed el bñfamo, y come:

gran remedio! *Vase.*

Ber. Llegate. *Cof.* Vna muger;

Sale Maria de Prado.

Pra. Avrà en casa

dos viboricas de leche,

para mí, que muerdan bien?

Ber. Si avrà; para que las quiere?

Pra. Porque lastraygo en el pecho;

por el mal de rabia siempre;

de mal de ojo me mataron

dos, bien desgraciadamente

el otro día: haga vñed

que en sangre humana se ceben,

porque sean efectivas.

Ber. E! Juan Rana, alegremente,

vestas aquí; son donofas,

dales el pecho.

Cofm. Yo? *Ber.* Puede

ser menos, si así las pide

esta señora. *Cof.* Bien puede.

Ber. Porqué? *Cof.* Porque yo no gusto

de ser ama de serpientes.

Ber. Llevadlas, que yo hare

à Juan Rana, que las pruebe.

Pra. Juan Rana es este? no gusto

de que se me hagan inocentes:

deme las viboricas, y à Dios. *Vase.*

Cof. Vaya con el diablo. *Ber.* Ay gente!

Cof. Mucha se acerca à nosotros.

Ber. Pues vaya de cubiletes,

para obligarlos que compren;

esta pelotilla entre

en esta parte, y aquesta

en estotra limpiamente;

està en tu boca, abre bien,

echa

Entremes del

echala en este bufete:
 te la has tragado? *Cof.* Yo no.
Ber. Miralo bien prestamente,
 mientras busco effortras dos;
 aqui no ay ninguna, en este
 han de estar; pero la tuya
 falta no mas. *Cof.* No parece.
Ber. Esta es, y tu la querias
 ocultar. *Cof.* No sé que fuese,
 que no la avia sentido.
Ber. Hazer esto mismo puedes,
 mientras que yo. *Cof.* Quien?
Ber. Tu. *Cof.* Yo?
 sabré hazerlo? *Ber.* Lindamente,
 porque eres muy diestro. *Cof.* Basta
 que vsted lo diga: esta en este,
 y estotra en estotro, y esta
 en estotro, limpiamente
 buelvo esta, y sacando estotra,
 todas estas juntas. *Ber.* Tente,
 y pues vá rodando el trato,
 les quiero dezir, atiende:
 Salta en Banco me hizo Amor
 para vender sus remedios,
 y gusto de andar rodando,
 aunque en el trato me pierdo:
 yo vivo rodado, y así me lo quiero,
 de estilo recitativo
 vaya vna Comedia, empieço.
Cof. Deid los que hablan en ella.
Ber. Vn Amante, Amor, y Venus.
Cof. Y han de venir por su pie?
Ber. Claro está.
Cofm. Yo no lo apruebo,
 porque vendran desayrados.
Ber. Pues qué dispones?
Cof. Aquesto;
 sale vn Amante bolando,
 mal hallado con su afecto,
 que viene en lugar de alambres,
 colgado por los cabellos.

Ber. Ay tan grande boberia!
Cof. Desde el Escorial lloviendo
 ha de venir vna nube,
 caen el Amor, y Venus.
Ber. Ya vá la Comedia, escucha,
 atiende, pues. *Cof.* Atiendo.
Amant. Amor, no me escuchas?
Amor. Qué quieres dezir?
Am. Que me muerdo de amores.
Amor. De amores? donde te duele?
Am. Me duele en el alma,
 vna pena que es para reir.
Amor. Dios te consuele,
 que yo no me atrevo.
Amant. Venus divina.
Ven. Quien me llama aqui?
Am. Que me mata tu hijo travieso.
Amor. Madre, que miente.
Am. No miento, señora.
Ven. Vaya el rapaz á leer, y escrivir.
Cof. Y vanle en solfa?
Ber. Qué dizes?
 mas no escuchas instrumentos?
Salen Luisa Romero, y cinco mugeres.
Luis. A baylar con Juan Rana,
 al vfo Catalan, faralela,
 al vfo Catalan, faralá.
Todas. Las fadrineras
 vienen de Lobregat, faralela,
 vienen de Lobregat, faralá:
 de las dos Romanas de Austria
 vino vn boton Real faralela,
 vino vn boton Real, faralá:
 que en segura espetança
 nos dá Prosperidad faralela,
 nos dá Prosperidad, faralá.
Ber. Bien aya tal dança, amen,
 que nos haze rebentar.
Todas, y Luisa. A baylar con Juan
 Rana, &c.
Cof. Dios mi saque de vna dança,
 que

Salta en Banco.

3

que se puede disputar.
Todos. Vienen de Lobregat, &c.
Ber. Que ruido de tamboril
 es el que suena? *Cof.* Escuchad,
 todas las danças del Corpus:
 si soy Comissario?
Salen Bernarda Masuela, y seis mugeres.
Ber. Man. Andar;
 si es aqui, ò no es aqui:
 si es aqui, no vengo errada:
 vengo del Amor turbada,
 no pienso passar de aqui.
 Como pica el polvo,
 Marica en los Domingos,
 calzando buen zapato,
 teniendo buen marido;
 y tenganme.
Ber. Tenganme, que tiene cosas
 de colquilla el soncillo.
Ber. Man. Asturias que siempre ha sido
 para los Principes buena,
 despues de la norabuena,
 dixo así al recién nacido:
 Represente en Asturias
 los Principicos,
 pues los hizo su padre
 quando era niño:
 y tenganme.
Cof. Tenganme, porque me ha muerto
 este polvo del Domingo.
Ber. Otros instrumentos suenan,
 qué será? *Cofm.* Callar, y oír.
Salen Mariana Romero, y seis mugeres.
Mar. De Valencia sobenuta
 á no hablar palabra al Rey,
 que aunque el parabien es fuyo,
 es mas nuestro el parabien:
 Mascara, qué quereis dançar?
Cof. Yo soy la Mascara? *Mar.* Pues?
Cof. En la Plaça del Retiro
 vivió esta dama, y se fue

a otra parte hasta otro año.
Mir. D. xalde, á cantar bolved.
Tod. Que aunque el parabien es fuyo,
 es mas nuestro el parabien.
La Becona, y cinco mugeres.
Beq. Anda, anda, anda,
 dia de venturas,
 dia es de Gitanas.
Ber. Vosotras por quien venis?
Beq. Por quien? por todos los Reynos
 del mundo. *Ber.* Por qué razón?
Beq. Porque nosotras tenemos
 todos sus valdies. *Cof.* Bien.
Beq. Ea, Juanilla, empezemos
 otra vez el bayle. *Ber.* Aguarda-
 mas qué clarín rompe el viento?
Salen Gaspar.
Gas. Juan Rana, con pompa vana;
 como gallardo Español,
 sustentá de Sol á Sol
 vn torneo, sin Juan Rana. *Vas.*
Cof. Aguarde vsted, señor mio,
 sin mi sustento vn torneo?
Ber. Claro está, fuera de vos
 no puede ser. *Cof.* No por cierto.
Salen Maria de Quiñones, y toraças.
Qui. Si puede ser: Zaragoza
 os lo encargò.
Cof. No me acuerdo.
Qui. Rindete. *Tocan.*
Cof. No he de rendirme.
Qui. Por qué no?
Cof. Porque no quiero
 rendirme en alegoria.
Ber. Como has de rendirte necio?
Cof. Hartandome de baylar
 con las danças. *Ber.* Segun esso,
 a Asturias toca, por ser
 nuestro Principe su dueño.
 Dizen los Asturianos,
 que aunque es su dicha,

esta à todos les viene
como nacida:
tenganme.
Mas quiere nuestra Corte,
que Asturias toda,
que allá fue en el Correo,
y acá en parsona:

y tenganme:
Cof. Tengan este saynete
todos por suyo,
que el perdon no se pierda
dia de indultos:
y tenganme.

ENTREMES, Y SAYNETE.

Salen Cosme, y Bernarda, y Aguado.

Cosm. Aguadad, supremos Dioses,
oid vna peticion
de impedimento à la boca.
Ber. Cosme, no ves que acabò ya
la Comedia. Cof. Ay de mi!
Agu. Venga adentro.
Cof. Quien soy yo?
Agu. Ahora ignora quien es?
Ber. Juan Rana.
Cof. Y no Coridon?
Agu. No, que esso fue en la Comedia.
Cof. Què es Comedia?
Ber. Ay tal error!
Agu. La que acabamos de hazer.
Cof. Como que dezis quien soy?
Agu. Cosme.
Cof. Siques, Siques, oye.
Agu. Que ya Siques feneciò.
Cof. Tu me debes estos zelos,
de que soy acreedor,
y te salvas sobre falso.
Agu. Sin darme satisfacion;
mire. Cof. Las mugeres nobles,
no se casan con Amor.
Ber. Cosme, vamos al saynete.
Agu. Ay tan estraña apprehension!

Cof. Ay Siques!
Ber. Dime, què sientes?
Cof. Que este gozando de Dios.
Ber. Yo no hallo otro remedio,
que irle siguiendo el humor.
Cof. Ay, que los zelos me pelan
las alas del coraçon!
Agu. Contra el decoro, es pecado
tener zelos.
Cof. Antes no,
que dama que està en el cielo
se tiene por devocion.
Ber. Siques te ha dexado loco.
Cof. Vna joya me dexò
de memorias, y firmezas,
y estos los extremos son.
Agu. Què lastima, que ha perdido
el juizio!
Cof. Tengo razon,
pues se casò de limosna
mi dama.
Ber. Quien tal oyò!
Cof. Claro està, porque esta boda
se haze por Amor de Dios.
Ber. De saber que està en el cielo
su dama, à quien le pesò?
Cof. No siempre en damas queridas,
lo mejor, es lo mejor.

Agu.

Agu. Y es malo salvarse?
Cof. Es cosa,
aquí para entre los dos,
que no la hiziera el demonio.
Ber. Tú tienes mucha razon.
Sale Godoy.
God. Juan Rana, què aguarda aquí?
Cof. O famoso Palemon!
Sale Rosa.
Ros. Cosme, no viene al saynete?
Cof. O Morfeo! Ros. Rosa soy.
Ber. Callad, que pues su locura
nos dà tal disposicion,
usando della he de hazerle
entrar en el bayle. Agu. Y yo,
para la burla à avisar
à los compañeros voy.
Cof. Ay quien fuera paxarito!
Ber. Pues porquè?
Cof. Por llegar oy al cielo.
Ber. Quien puede hazerlo,
si quiere, es Palemon,
que es el Magico.
Cof. Y Sacerdote.
Ber. Sèr viejo con retencion.
Cof. Y en fin me llevarà al cielo?
Ber. Claro està.
Cof. Pues allà voy:
señor Magico, conozca.
Ber. No haze cosa de provecho.
Cof. Pues como ha de ser?
Ber. Llegar assi, cò modo alagueño,
con tres passos columpiados,
y vna reverencia en medio.
Cof. Y luego? Ber. Dezir, yo soy
fulano, y vengo à esto, y esto.
Cof. Mira que tres passos.
Ber. Lindos.
Cof. Que reverencia.
Ber. En estremo.
Cof. Mira aquí que carretilla,

y que alegria:
Ber. Del cielo.
Cof. Mira como hablo: yo soy
fulano, y vengo à esto, y esto:
respondeme.
Ber. Què pretendes?
Cof. Ahora que haze buen tiempo
quiero ir à vengarme
de Siques, porque fue huyendo,
siendo en la tierra Deidad,
à ser muger propia al cielo.
God. Pues tu la querias?
Cof. Tanto,
que ya casi la aborrezco.
Ros. Y esse es amor?
Cof. Vn zeloso.
quiere mas aborreciendo.
Ber. Debele muchas finezas?
Cof. En todo el mundo vniverso
se han cometido mayores;
si como fue sin saberlo,
yo me mori por fineza,
y refocité al desprecio:
yo he dado medios suspiros
con accion de juramento,
y estando con zelos, se
sentirlos, y no tenerlos:
yo con la vista devota,
siempre la hablé de misterio;
y lo que ella hablava, supe
celebrallo, y no entendello;
yo para entrar en la Villa,
perdi en ella vn Regimiento;
y traxe en la faltriquera
siempre vn peyne, y vn espejo.
God. Pues si esta se casa, ya
què es tu pretension?
Cosm. Entiendo
que ya està arrepentida.
God. Lastimado de tu afecto;
à quantas cosas inuokes,

que

Entremes del

que te asistirán ofrezco,
y al cielo te llevarán.
Ros. Y yo te infundiré un sueño,
que quando despiertes del,
te halles muy cerca del cielo.
Cos. No vengo en lo de dormir,
que pareceré grosero,
hecho galán de la Villa,
si me quitan los desvelos.
Ros. Godoy, aora podeis persuadirle
vosotros que está durmiendo.
Agu. Coridon.
Cos. Qué me quereis?
Ber. Coridon.
Cos. Qué dizes?
Ber. Bueno.
Agu. Vive Dios, que se ha dormido,
pues no responde.
Ber. Ay tal necio! despierta.
Cos. Despierto estoy.
Ber. No se ve que está durmiendo?
Cos. Vosotros sois los dormidos.
Agu. O como ronca!
Cos. Ah, es cierto q' estoy dormido?
Ber. Eso dudas?
Cos. Pues como hablo?
Los dos. Entre sueños.
Cos. Ello sin duda es verdad,
que yo esta costumbre tengo.
Ber. Bien dize que está zeloso,
en que duerme tan inquieto.
Cos. Venlo aqui, por esto es
tan malo el dormir despierto:
y este sueño no sabeis
de que me ha dado?
Agu. No cierto.
Cos. Sabeis si rezava? *Agu.* No.
Cos. Oí Sermon largo?
R. Menos.
Cos. Tenia buena opinion?
Ber. Tampoco.

Cos. Sino era esto;
me ha dado por dár á otros;
pero teme tu los zelos
mientras descanso.
Ber. Si haré,
mira que por tí me quexo:
ay de mí!
Cos. Muy bueno vá.
Ber. Qué rabio de amor! qué muero!
Cos. Miren lo que yo sintiera,
si me cogiera despierto.
Ber. Yo he de matarme!
Cos. Detente.
Ber. Digo que me mato.
Cos. Quedo,
que se toma mucha mano
vsted en mi sentimiento.
Ber. Pues quexese vsted por sí.
Cos. Oyga, y verá si me quexo:
aves que cruzais el ayre,
fiete Cabrillas del Cielo,
venid, y llevadme á ver
á Siques.
Baxan todos.
Cant. dent. Ya obedecemos.
Cos. Respondieron en el ayre?
Agu. Claro está.
Ber. Bien se ha dispuesto.
*Baxan seis mugeres vestidas de plu-
mas, con alas por los dos lados en
forma de aves.*
Las Aves. Laltimadas de su afecto,
vienen a verte las aves,
tan promptas, que te obedecen
en el ayre.
*Descubrese una nube grande, en que
están siete mugeres en forma de
Estrellas, con luz verdade-
ra en el trono.*
Cant. Estr. Las Cabrillas obedientes,
oy tus males acreditan,

pues

Salta en Banco.

34

pues hazén á tu dolor
ver Estrellas.
Cos. Y aora duermos?
Ber. Tambien.
Cos. Pues he de cantar durmiendo?
Cant. las Aves. Aqui humildes
nos tienes. *Cos.* Y es cosa nueva,
el que gente con alas
no esté sobervia.
Cant. Aves. No.
Cant. Estr. No.
Cant. tod. No esté sobervia.
Cant. Estr. Aqui estan las Cabrillas.
Cant. Cos. Lindas Estrellas,
si mandaran de un brinco
las influencias.
Cant. Aves. Las.
Cant. Estr. Las.
Cant. tod. Las influencias.
Cant. Cos. Pues al cielo me lleven.
Cant. tod. Tu estás durmiendo,
pues mirando los Reyes,
no ves el cielo.
Cant. Aves. No.
Cant. Estr. No.
Cant. tod. No ves el cielo.
Cos. A qué Rey?
Ber. Nuestro Felipe,
y su esposa, cuyo imperio
le empieza la obligacion,
y le prosigue el afecto.
Mira que alegres que están
de que les ha dado el cielo
un hijo Prospero, que
hizo nombre de Proverbio.
Cos. Felipe Prospero, hijo
de Felipe; segun esso
será Principe?
Todos. Si es.
Cos. Pues donde están los festejos
del mundo?

Ber. En los coraçones.
Cos. Pues á ser verdad;
el Pueblo lo dixera.
Dent. El Principe viva.
Agu. Conoces que estás despierto?
Cos. Pues yo he de ver si en Palacio
ay fiestas.
Cant. tod. Pues mira atento,
mira baylar las aves, y las Estrellas;
verás que el nacimiento del Sol
celebran.
Cos. Donde vais aves, y Estrellas?
mas no es Palacio el que veot.

*Buelan las aves rapidamente, cruzan-
do el ayre, y se descubre una mutacion,
que es la plaza de Palacio, con casas, y
luminarias; y al mismo tiempo la nube
en que están las Estrellas se divide en
siete partes, quedando en cada una
una Estrella; y en el foro se descubre
Palacio con un Castillo con fuego, y
bustes, que duran lo que la representa-
cion que se sigue; las Estrellas que-
dan sobre Palacio, y las aves
sobre las casas.*

Dent. Ya empieza el fuego.
Men. De aqui se ve bien.
Borj. Oye Don Pedro,
mande, assi le guarde Dios,
que no disparen tan recio
los cohetes, que me asusto.
Men. Apartese el del machuelo.
God. Es esta mula segura?
Ossor. Palle vsted.
God. Ay, que me ha muerto!
Men. Plantóle las erradoras.
Ossor. Perdóne, que fue yerro.
God. Matarele, vive Dios.
Ros. Disimule, Cavallero.

por

Entremes del

por la honra de la mula,
que es de Almagro.

Borj. Ay, que me quemo!

Cof. Ay Dios que bulla!

Ber. Yá empiezan las mogigangas.

*Salen seis hombres de Mogigangas
con hachas.*

Off. Los Panaderos han de ir delãse.

Tom. Sò Juan, es quitar
su preeminencia, el cencerro.

Onof. Este es servicio del Rey.

Offor. Yo la nulidad pretesto.

Agu. La mascara empieza yá
a correr.

*Salen seis hombres en cavallos de
mascara, y paran de dos
en dos.*

Her. Andar.

Men. No puedo,
que el cavallo se me queda.

Her. Ayudele con los gestos.

Agu. Los mantos son de Gentiles.

Ber. Y tambien lo son los cuerpos.

Salen seis mugeres de gala.

Ber. Mar. Las gracias del niño,
Canta Luisa.

y los Reyes dan,
y con dar sus gracias,
aun se quedan mas.

Salen otras seis mugeres.

Borj. A baylar, a baylar moquelas.

Maf. Y hagante rajas las castañuelas.

Cof. Qué cosa es esta?

Agu. En tablados
las Compañias han puesto,
y hazen danças.

Dent. Viva el Rey.

Agu. Vès esta bulla, y estruendo,
es que han venido los Reyes
al Retiro.

Cof. Yá lo veo.

Cant. Lo que el Magico dixo,
no ha sido sueño,
pues yá miran mis ojos el cielo
abierto.

Repiten.

Borj. Pues yá que empieza la Loa
en ayte, en tierra, y en cielo,
con fiestas, aves, y Estrellas,
por donde empezó acabemos.

Cant. Que el cielo, y la tierra
no compiten yá.

Repit. Que ella pide mucho,
y el concede mas.

Borj. Habla a los Reyes.

Cof. No quiero,
que con esta dicha yá
celsò el hazer en los bayles
el deseo necedad.

Cant. Pues dicha, y deseo confor-
mes estàn,
que no quiere el mundo,
ni menos, ni mas.

Borj. Tengan los Reyes muchas
prosperidades,
y gozen las del chico Felipe el
Grande.